

T.D. 309x



R. 708.822

LA OCUPACIÓN VISIGODA  
EN ÉPOCA ROMANA A TRAVÉS  
DE SUS NECRÓPOLIS . -

TESIS DOCTORAL REDACTADA POR  
GISELA RIPOLL LÓPEZ  
BAJO LA DIRECCIÓN DEL  
PROFESOR DR. PERE DE PALOL.

Barcelona, Mayo 1986.

---

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

---

T.D. 309

NOTAS AL CAPITULO :

ESTUDIO DE LOS ADORNOS PERSONALES CONSTITUYENTES

DEL ATUENDO FUNERARIO DEL SIGLO VI .-

NOTAS AL CAPITULO: ESTUDIO DE LOS ADORNOS PERSONALES CONSTITUYENTES  
DEL ATUENDO FUNERARIO DEL SIGLO VI.

- 1.- Dada la particularidad de la sepultura nº 526 de Duratón y la importancia de los peines en hueso desde el punto de vista cronológico, cf. más adelante los dos apartados que dedicamos a estos aspectos.
- 2.- MOLINERO PEREZ, A., Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al Museo Arqueológico de Segovia, "E.A.E.", nº 72, 1971, pág. 145.
- 3.- Una buena síntesis ha sido realizada por M<sup>a</sup> MARINÉ, Las fibulas romanas del Cerro Villar (Monreal de Ariza), "T.P.", 35, 1978, págs. 371-394, 2 figs., 2 láminas.
- 4.- Véase la amplia colección de estas fibulas con sus cronologías en:  
A. BÖHME, Die Fibeln der Kastelle Saalburg und Zugmantel, "Saalburg-Jahrbuch", XXIX, 1972, págs. 10-30. También: J. REICHSTEIN, Stufengliederung der späten Kaiserzeit und der Völkerwanderungszeit anhand von Grabfunde mit kreuzförmigen Fibeln, en: G. KOSSACK y J. REICHSTEIN (eds.), Archäologische Beiträge zur Chronologie der Völkerwanderungszeit, "Antiquitas" (Bonn), 20, 1977, págs. 53-60.
- 5.- RIPOLL, G., La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo (Toledo), "E.A.E.", nº 142, 1985, págs. 45-46 y 174-175.
- 6.- VÁZQUEZ DE PARGA, L.: Informe sobre los hallazgos arqueológicos en Alcalá de Henares, "NAH", VII, 1963, fig. 3. Véase también: FERNANDEZ GALIANO, D., Excavaciones en la necrópolis hispano-visigoda del Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares), "NAH", 4, 1976, pág. 68 y lám. XV.

Tanto la pieza de El Carpio de Tajo como la del Camino de los Afligidos están conservadas en el Museo Arqueológico Nacional, según

las referencias citadas. Pero solo hemos localizado una de ellas en dicha institución. Por ello creemos que se trata de un error de atribución y que la pieza que en su momento fue atribuida a El Carpio, debe ser la de Alcalá.

- 7.- BEHRENS, G., Römische Fibeln mit Inschrift, "Reinecke Festschrift", 1950, págs. 1-12, 14 figuras.
- 8.- Los análisis fueron practicados en el ICROA de Madrid y dieron un resultado para esta fibula de 87 % de Cu, 5 % de Sn, 4 % de Pb y 2 % de Zn. En la monografía de El Carpio de Tajo se incluye un apéndice sobre metalurgia redactado por Don S. Rovira y Doña Maria S. Sanz.
- 8.bis.- No insistimos más aquí sobre las fibulas omega, pues la bibliografía es amplísima y aparecen en numerosísimos yacimientos tanto romanos como visigodos e incluso merovingios y francos.
- 9.- SCHLUNK, H., y AUSCHILD, T., Informe preliminar sobre los trabajos realizados en Centcelles, "E.A.E.", nº 18, 1962, láms. XX y XXI.
- 10.- RIPOLL, La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo ..., citado, págs. 31-32, 106, 109 y fig. 31. TARACENA AGUIRRE, B., Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño, "Mem. de la Junta Sup. de Exc. y Antigüedades", nº 86, 1925-1926, págs. 26 y fig. 8.
- 11.- BIERERAUER, V., Die Ostgotischen Grab- und Schatzfunde in Italien, "Biblioteca del Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo", Spoleto, 1975, págs. 72-73, fig. 9. MILETIĆ, N., Reflets des Grandes Invasions en Bosnie-Herzégovine, en "Probleme der Völkerwanderungszeit im Karpatenbecken, 1976", Novi Sad, 1978, págs. 97-107, fig. 4.

- 12.- VINSKI, Z., Archäologische Spuren ostgotischer Anwesenheit im heutigen Bereich Jugoslawiens, en "Probleme der Völkerwanderungszeit im Karpatenbecken, 1976", Novi Sad, 1978, pág. 42.
- 13.- DOPPELFELD, O., Die fränkische Frauengrab unter dem Chor des Kölner Domes, "Germania", 38, 1960, pá. 101, lám. 19 y 20.
- 14.- WERNER, J., Münzdatierte Austrasische Grabfunde, Berlín, 1935, págs. 102-103, lám. 34. U. KOCH, Die fränkischen Gräberfelder von Barga und Berghausen in Nordbaden, Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg, vol. 12, Stuttgart, 1982, págs. 62-63, lám. 35, c. E. SALIN, La civilisation mérovingienne d'après les sépultures, les textes et le laboratoire, Vol. IV, Les croyances, conclusions, París, 1959, págs. 116-118, fig. 25, lám. II,4.
- 15.- SCHOPPA, H., Die Völkerwanderungszeit, Sammlung Nassausicher Altertümer, "Schriften der Städtischen Museums Wiesbaden", 7, 1969, págs. 34 y 44.
- 16.- PÉRIN, P., La datation des tombes mérovingiennes. Historique, Méthodes, Applications, Centre de Recherches d'Histoire et de Philologie de la IV<sup>eme</sup> Section de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes. Hautes Etudes Médiévales et Modernes, nº 39, Ginebra, 1980, pág. 230, figura 58.
- 17.- SCHULZE, M., Zur interpretation spätkaiserzeitlicher Glasperlen, "Archäologisches Korrespondenzblatt", 8, 1978, pág. 55, figs. 3-4. Remitimos al artículo de esta autora para el listado y distribución de todos los hallazgos, aunque no ha tenido en cuenta los de la Península Ibérica.
- 18.- RIPOLL, La necrópolis visigoda de El Carpio de Tajo ..., citado, págs. 44-45.

- 19.- BILLORET, M.R., Petit-Fally. Villa gallo-romaine de la Marlerie, "Gallia", 24, 1966, pág. 277, fig. 9.
- 20.- PÉRIN, La datations des tombes mérovingiennes ..., citado, págs. 227-228, fig. 49.
- 21.- PÉRIN, La datation des tombes mérovingiennes ..., citado, pág. 227, figura 49.
- 22.- Trésors romains - Trésors barbares. Industrie d'art à la fin de l'Antiquité et au début du Moyen Age, Catálogo de la exposición de los Museos de Historia de la ciudad de Colonia y del Crédito Comunal de Bélgica, Bruselas, 1979, pág. 140.
- 23.- DOPPELFELD, Das fränkische Frauengrab, citado, págs. 108-113.
- 24.- WERNER, K.F. (ed.), Childéric-Clovis, Rois des Francs 482-1983; de Tournai à Paris, catálogo de exposición, Tournai, 1983, pág. 132.
- 25.- FLEURY, M., y FRANCE-LANORD, A., La tombe d'Arégonde, "Dossiers de l'Archéologie", 32, 1979, págs. 27-37.
- 25 bis.- BIERBRAUER, Die ostgotischen ..., citado, págs. 162-169, con mapa de distribución de todos los pendientes poliédricos. Véase también los presentados por J.-P. CAILLET, L'antiquité classique, le haut moyen âge et Byzance au Musée de Cluny, París, 1985, págs. 189-190.
- 26.- KASANSKI, M., Le peigne en os, en M. LARRIEU et al., La nécropole mérovingienne de La Turraque, Beaucaire-sur-Baïse (Gers), 1985, páginas 257-269, donde se cita una amplia bibliografía. Se puede también consultar del mismo autor: Contribution à l'étude des migrations des goths à la fin du IV<sup>e</sup> s. et au V<sup>e</sup> s.: le témoignage de l'archéologie, "Association Française d'Archéologie Mérovingienne, Bulletin de Liaison", 9, 1985, págs. 5-9. Para los hallazgos del Su-

deste europe remitimos a dos artículos básicos, el primero de carácter más general y el segundo donde se puntualizan muchos aspectos de la cultura de Černjahov: V. BIERBRAUER, Zur chronologischen soziologischen und regionalen Gliederung des Osthermanisches Fundstoffs des 5. Jahrhunderts in Südosteuropa, en H. WOLFRAM y F. DAIM (eds.), Die Völker an der mittleren und unteren Donau im fünften und sechsten Jahrhundert, "Denkschriften der österreichische Akademie der Wissenschaften" (Viena), 145, 1980, págs. 131-142, 20 figuras. J. TEJRAL, Mähren im 5. Jahrhundert. Die Stellung des Grabes XXXII aus Smolín im Rahmen der donauländischen Entwicklung zu Beginn der Völkerwanderungszeit, Estudios arqueológicos de la Academia de Praga, 1973, 87 páginas. Los hallazgos hispánicos del siglo V fueron estudiados por König, pero este no recensió el peine en hueso de la sepultura nº 526 de Duratón, ni tampoco la posibilidad de que algunas fibulas de técnica trilaminar fuesen muy tempranas. Con todo hay que consultar: G. G. KÖNIG, Archäologische Zeugnisse westgotischer Präsenz im 5. Jahrhundert, "MM", 21, 1980, págs. 220-247, láms. 59-67.

27.- KASANSKI, Le peigne en os, citado, pág. 262.

28.- MOLINERO PEREZ, Aportaciones de las excavaciones ..., citado, lám. XLVII.

29.- Agradecemos a la Dra. Doña Carmen Alfaro, Conservadora del Gabinete Numismático del Museo Arqueológico Nacional, las orientaciones proporcionadas para la clasificación de esta moneda. Véanse las citas: W. WROTH, Imperial Byzantine Coins in the British Museum, I, Londres, 1908, lám. I, nos. 1-2. X. BARRAL i ALTET, La circulation des monnaies suèves et visigothiques. Contribution à l'histoire économique du royaume visigot, "Beihefte der Francia", 4, Zurich-Munich, 1976 pág. 168, lám. XXI, 1, 2 y 18. W.J. TOMASINI, The barbaric tremis-

- sis in Spain and Southern France, Anastasius to Leovigild, "Numismatic Notes and Monographs" (Nueva York), nº 152, 1964, láms. I-VI.
- M<sup>a</sup>. J. y R. CHAVES, Acuñaciones previsigodas y visigodas en Hispania desde Honorio a Achila II, Madrid, 1984, págs. 45-46 (nos. 45, 46 a 51).
- 30.- WERNER, Münzdatierte Austrasische Grabfunde, citado, págs. 135-137.
- 31.- WERNER, Münzdatierte Austrasische Grabfunde, citado, págs. 30.
- 32.- BÖHNER, K., Zur Zeitstellung der beiden fränkischen Gräber im Kölner Dom, "Kölner Jahrbuch", 9, 1967-1968, pág. 126.
- 33.- DOPPELFELD, Das fränkische Frauengrab ..., citado, pág. 97, lám. 13 d, e, f. BÖHNER, Zur Zeitstellung der beiden fränkischen Gräber ..., citado, pág. 124.
- 34.- CHEVALIER, J., y GHEERBRANT, A., Dictionnaire des Symboles, París, 1969 (1973, 1982), págs. 12-16 y 20-27.
- 35.- Los primeros artículos donde se recensionan las fibulas españolas son: M. ALMAGRO, Algunas falsificaciones visigodas, "Ampurias", III, 1941, págs. 3-14, 3 figs. y XIV láminas, donde se recogen las fibulas y placas falsas. Sobre el tema, véase también: W. VON STOCKAR, y H. ZEISS, Die Gefälschte Adlerfibeln von 1936, "Germania", 1940, págs. 266-277. Sobre las fibulas aquiliformes: H. KÜHN, Die grossen Adlerfibeln der Völkerwanderungszeit, "IPEK", 1939-1940, págs. 126-144, láms. 57-67, 3 figuras. J. MARTINEZ SANTA-OLALLA, Westgotische Adlerfibeln aus Spanien, "Germania", 20, 1936, págs. 47-52, 2 figs., láms. 12-13 (donde no se diferencian las fibulas falsas de las originales). ID., Nuevas fibulas aquiliformes hispano-visigodas, "AEArq.", XIV, 1940-1941, págs. 33-54, VIII láminas. M<sup>a</sup>. C. PRIEGO, Nuevas fibulas aquiliformes del centro de España, "actas del II Congreso Nacional de Arqueología, Coimbra, 1970", págs. 535-541, 1



- fig. y 1 lámina. Este artículo citado en último lugar pretende ser un estado de la cuestión pero no constituye ningún avance sobre lo dicho por Martínez Santa-Olalla, a excepción de la cita de Alovera, pero no se dió cuenta que existían aquiliformes en Duratón y Madrona que no habían sido citados. También son interesantes, aunque ya muy antiguos: G. THIRY, Die Vogelfibeln der germanischen Völkerwanderungszeit, "Rheinische Forschungen zur Vorgeschichte" (Bonn), 3, 1939, págs. 11-24, 67-69, láms. 3-5. J. WERNER, Katalog der Sammlung Diergard. Völkerwanderungszeitlicher Schmuck, vol. 1, Die Fibeln, Berlín, 1961, pág. 42, lám. 40.
- 36.- CABALLERO ZOREDA, L., La fíbula aquiliforme visigoda considerada de Calatayud (Zaragoza), pero procedente de Espinosa de Henares (Guadalajara), Museo Arqueológico Nacional de Madrid, "Papeles Bilbilitanos", 1981, págs. 47-50. I. FERNANDEZ DELA MORA, Un importante ajuar visigodo, "Pyrenae", 10, 1974, págs. 195-201, 2 figs. y 1 lámina. G.G. KÖNIG, Die westgoten, en H. ROTH, Kunst der Völkerwanderungszeit, Propyläen Kunstgeschichte, 1979, págs. 146-147, figs. 57. PRIEGO, Nuevas fíbulas aquiliformes ..., citado, pág. 535, lámina 1. Muchos de estos ejemplos están citados en: J. FERRANDIS, Artes decorativas visigodas, en R. MENENDEZ PIDAL, Historia de España, vol. III, Madrid, 1958 (1963), págs. 703-704, figs. 45-51. Priego cita un ejemplar procedente de El Carpio de Tajo (Toledo) al igual que lo hace Martínez Santa-Olalla, pero no cita el aparecido en Madrona (nº 1778) que, aunque es un fragmento, es interesante señalar: MOLINERO PEREZ, Aportaciones de excavaciones ..., citado, lám. LXXII, 1.
- 37.- KÖNIG, Die Westgoten ..., citado, págs. 146-147, fig. 57. MARTINEZ SANTA-OLALLA, Nuevas fíbulas ..., citado, pág. 52, lám. V, fig. 12. H. ZEISS, Die Grabfunde aus dem Spanischen Westgotenreich, Berlín-

- Leipzig, 1934, pág. 169, lám. 6,1 (que la cita como de procedencia desconocida).
- 38.- MARTINEZ SANTA-OLALLA, Nuevas fíbulas ..., citado, figs. 27-31, lám. VIII. TARACENA, Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño, citado, págs. 23-30, lám. XV. Tres ejemplares no habáin sido citados en las monografías de fíbulas aquiliformes hasta hoy: MOLINERO PEREZ, Aportaciones de excavaciones ..., citado, lám. VIII, LXXXII, una fíbula es de Duratón (nº 184-1942) y las otras dos de Madrona (sepultura nº 202).
- 39.- MARTINEZ SANTA-OLALLA, Nuevas fíbulas ..., citado, fig. 28. Existe una buena reproducción en KÖNIG, Die Westgoten ..., citado, fig. 57, pág. 147. Para la pieza de la sepultura nº 411 de Duratón, hasta ahora nunca citada, véase: MOLINERO PEREZ, Aportaciones de excavaciones ..., citado, lám. XXXV.
- 40.- Los aquiliformes de Roma y Milán han sido vueltos a publicar por V. BIERBRAUER, Die Ostgotischen Funde von Domagnano, Republik San Marino (Italien), "Germania", 51, 1973, págs. 505-510, lám. 39.
- 41.- BIERBRAUER, Die ostgotischen Funde von Domagnano ..., citado, pág. 510.
- 42.- BIERBRAUER, Die ostgotischen Funde von Domagnano ..., citado, págs. 499-523. W. MENGHIN, Gotische und langobardische Funde aus Italien, Germanischen Nationalmuseum Nürnberg, 1983, págs. 21-28, fig. 8 y 2 láminas.
- 43.- BIERBRAUER, Die ostgotischen Funde von Domagnano ..., citado, páginas 520-523.
- 44.- CAILLET, L'antiquité classique ..., citado, págs. 172-173. Curiosamente las piezas francesas no están citadas por E. JAMES, The merovingian archaeology of South-West Gaul, BAR nº 25, 1977.

45.- Desconocemos el primer lugar donde fueron publicadas las fíbulas de Villeneuve-sur-Cousance, pero se han reproducido en los artículos más antiguos de Kühn, Santa-Olalla y Priego.

46.- KUHN, Die grossen Adlerfibeln ..., citado, págs. 132-133, lám. 66.

LA MODA LATINO - MEDITERRANEA DE  
LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO VI.-

LA MODA LATINO - MEDITERRANEA DE LA SEGUNDA MITAD  
DEL SIGLO VI.-

- Placas caladas
- Placas rígidas
- Placas rígidas con espina dorsal
- Conclusiones inmediatas.

Por pura coincidencia, con la instalación político-militar de los ejércitos bizantinos en la Bética, empiezan a penetrar ciertas influencias sobre la moda peninsular. La política bizantina incidió de forma directa sobre el régimen monárquico tanto en su organización administrativa como en su aparato protocolario, y muy probablemente permitió de una forma más factible la llegada de modas procedentes del Mediterráneo. Más tarde, llegan de Bizancio las placas liriformes como veremos al estudiarlas en el próximo capítulo.

El presente texto lo hemos titulado "moda latino - mediterránea", siguiendo las tendencias que surgieron en los años 60 y que todavía hoy continúan (1). El motivo científico es que parece se inició su producción en un taller italiano que comercializó sus productos por toda Europa y países mediterráneos. El conjunto de placas que estudiaremos a continuación perduró durante los primeros años del siglo VII hasta dejar paso a los broches de cinturón que citábamos anteriormente.

La difusión de estas placas por la geografía peninsular es notable, al igual que lo es para el resto de Europa. Existen tres tipos bien diferenciados y que estudiaremos separadamente: Las caladas, las rígidas y las de espina dorsal.

#### PLACAS CALADAS.-

Las placas caladas son en bronce y están fundidas en una sola pieza. Su interior ha sido calado dándole formas geométricas sinuosas tanto en el perfil exterior como interior. Para los hallazgos peninsulares los investiga

dores europeos han tomado como ejemplo el "prototipo Pala - zuelos" dado que se trata de una pieza ejemplar (2).

Por regla general en las necrópolis visigodas de "tradición germánica" aparecen aisladas, o bien con un pequeño cuchillo y una hebilla oval de aguja de base escuti - forme. Según G. Fingerlin, que es el que ha estudiado estas piezas con más detalle, aparecen tanto en sepulturas femeni - nas como en masculinas (3). En el caso hispánico no podemos afirmarlo pues desconocemos la atribución de sexo de las es - queletos inhumados, por tanto no descartamos la posibilidad de utilización común por parte de hombres y mujeres. Pero lo que sí nos parece sintomático es que casi siempre estén acompañados de pequeños cuchillos. El porqué, no hemos lle - gado a discernirlo, pero ocurre lo mismo en la sepultura nº 18 de Bülach (4). Por el tipo de armamento que se descu - brió en esta tumba fué fechada en la fase de los años 600- 650 y se le atribuyó un origen longobardo.

El tema de las placas caladas fué olvidado duran - te muchos años, hasta que en 1960 se dieron a conocer muchos de los hallazgos franceses (5), y posteriormente se hizo el inventario casi completo de los mismos (6). En dicho inven - tario quedaban muchas piezas hispánicas sin recensionar, pe - ro a caso éstas tampoco hubieran facilitado el trabajo. Se llegó a la conclusión de que estas placas caladas tenían un origen lombardo, probablemente de un taller italiano, aunque ya existían en Panonia cuando algunas tropas lombardas esta - ban allí instaladas (7). En Italia se pueden citar algunos hallazgos, pero donde éstos son muy frecuentes es al Norte de los Alpes, en los países germánicos, con algunos hallaz - gos en la Galia y otros numerosos en Hispania.

Los paralelismos europeos se fechan en el siglo VII e incluso más tardíamente, sobre todo aquellas piezas que su calado forma una cruz. Probablemente nuestras piezas peninsulares, exactamente iguales con el calado cruciforme, se fechan entrado el siglo VII, pero no así las placas de calado sencillo que creemos corresponden a la segunda mitad del siglo VI ya avanzado, e incluso a principios de este siglo por el hallazgo de Krainburg, perdurando durante el VII. Un ejemplo de asociación de placa calada y broche de cinturón de mosaico de celdillas es el que fué hallado en el yacimiento alemán de Langenenlingen (Sigma-ringen) (8). También en el yacimiento de Horts (Lunel-Viel, Hérault), se descubrió una placa de este tipo, no lejos de elementos de toréutica del temprano siglo VI (9). Todo ello nos hace pensar que aquellos individuos portadores de la moda "goda" habitual durante el siglo VI, sobre todo de principios del mismo, fueron de los primeros en adquirir y posteriormente fabricar el tipo de placas caladas.

Dado que se trata de elementos que aparecen solos, es decir, sin combinaciones válidas para dar cronologías, no nos arriesgamos a ser determinante en las fechas. Pero lo que sí es cierto es que pueden ser productos longobardos imitados de la época de su instalación en Panonia - nuestros ejemplares pertenecían a este momento de difusión - y también pueden ser posteriores al año 568 en que conquistaron Italia (10). Si aceptamos tanto una como otra cronología las placas caladas se sitúan en la segunda mitad del siglo VI, perdurando aquéllas con cruces y arcos durante el siglo VII y conviviendo aunque sólo por un corto tiempo con la industria de carácter bizantino.



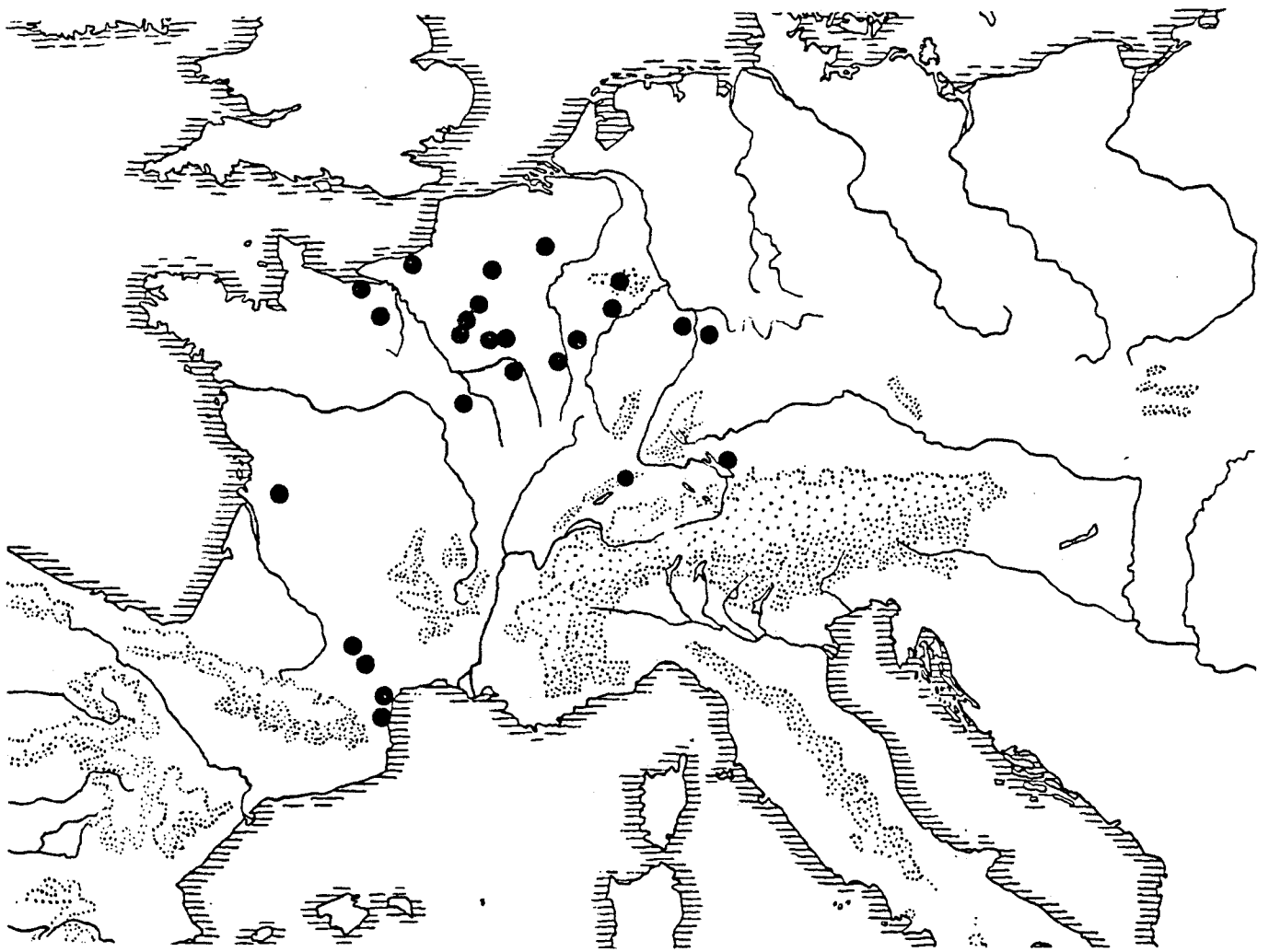
PLACAS RIGIDAS.-

Dentro del grupo de elementos de la moda latino - mediterránea, encontramos las placas rígidas de perfil recto, de perfil estrangulado o aquellas que en la zona de la hebilla presentan una escotadura o muesca muy marcada. Siempre llevan una aguja de base escutiforme. Al igual que las placas caladas pueden aparecer en sepulturas femeninas o masculinas, aunque creemos que son más atribuibles a individuos masculinos que femeninos. Fueron fundidas en bronce en una sola pieza y su aparición en los cementerios visigodos de "tradición germánica" es muy frecuente, siendo en cambio muy poco habitual en los yacimientos europeos (11).

Dentro del grupo de placas rígidas, existen unas que estudiaremos separadamente, con una espina dorsal que recorre toda la placa. Es muy probable, dada su estructura, que estos dos tipos de placas deban tener una correspondencia cronológica de finales del siglo VI a mediados del siglo VII.

En el yacimiento alemán de Sontheim an der Brenz (Heidenheim) (12) las placas rígidas se fechan a partir del año 600 y aunque no son exactamente iguales a las hispánicas, sí son semejantes. Por otra parte aparecen también siempre en sepulturas masculinas acompañadas de pequeños cuchillos. Así mismo en el cementerio merovingio de La Turraque (sepultura 119) y en la necrópolis de Lavoye (Meuse), aparecen determinados ejemplos (13). Sabemos que la mayor densidad de ocupación de esta necrópolis abarca del año 550 al 650, fechas que se aproximan a las que suponemos para este material hispánico.

Con todo ello queremos decir que aunque las pla



Mapa de distribución de las hebillas de placa y lengüeta rígida, propuesto por G. FINGERLIN, 1967.

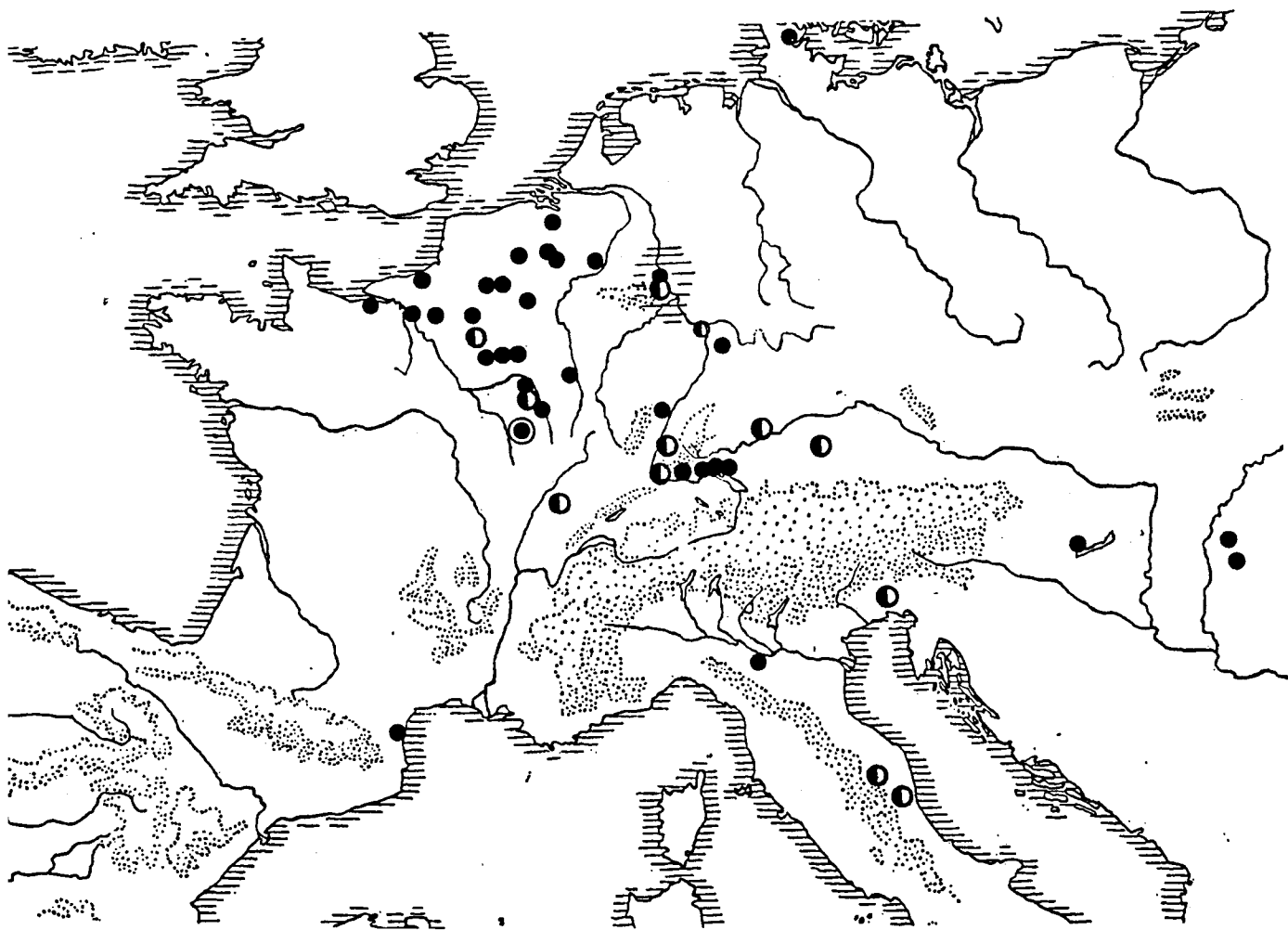
cas rígidas por sí mismas no pueden darnos una cronología precisa, creemos que entran dentro del grupo latino-mediterráneo fechable a partir de la segunda mitad ya avanzada del siglo VI, perdurando durante los primeros decenios del siglo VII.

#### PLACAS RIGIDAS CON ESPINA DORSAL.-

Decíamos anteriormente que por el tipo de hallazgos europeos, estas placas se inscriben en el conjunto de la moda latino-mediterránea de finales del siglo VI y principios del VII. Fingerlin, que se ocupó de forma profunda del tema, fechó la placa de Marugán hacia el año 568 sin ir más allá del año 600 (14). Este tipo de placas rígidas con espina dorsal y frecuentemente dos apéndices globulares en el extremo, se definen en Europa como el tipo Güttingen y en Hispania como tipo Marugán (15).

Dado que se encuentran con frecuencia en Italia, se les atribuye un origen en los talleres longobardos a partir del año 568. Esta hipótesis defendida por Werner y Fingerlin vendría demostrada principalmente por los hallazgos de Lividale y Castel Trosino (16). Pero tampoco debemos olvidar los hallazgos europeos.

Los ejemplos de Sontheim an der Brenz (Heidenheim), Hérouvillette (Calvados), Lavoye (Meuse), Jaulzy (Oise), Estagel (Rosellón), Blondefontaine (Haute-Saône), Clerey (Aube) y todos los citados por Fingerlin (17), además de la gran cantidad de hallazgos españoles, vienen a confirmar que las placas rígidas de espina dorsal se sitúan antes y después del año 600, conviviendo paralelamente con las placas que hemos analizado anteriormente de lengüeta rígida y con las placas caladas.



Mapa de distribución de las hebillas de placa rígida y espina dorsal, propuesto por G. FINGERLIN, 1967.

CONCLUSIONES INMEDIATAS.-

Como conclusión inmediata podemos avanzar que la importación de todos estos elementos y la posterior imitación por parte de los talleres locales de producción merovingios y visigodos es verosímil. Los contactos comerciales son posibles y habituales durante los siglos VI y VII, tanto a través de los Pirineos, como a partir de los puntos costeros de carácter comercial. Las influencias latino-mediterráneas sobre la toréutica industrial visigoda de finales del siglo VI y principios del VII, viene acompañada de una penetración cultural latina provocada por los núcleos hispano-romanos y por algunos pocos monarcas cultivados de origen godo (18).

Los diferentes factores que confluyen al final del siglo VI en la Península Ibérica, permitieron preservar la cultura romana y adoptar los influjos latino-mediterráneos. Es decir el pueblo que era considerado "invasor" era en realidad un pueblo apto para la continuidad y no para la ruptura, debido al proceso de aculturación al que se vió sometido.

Por otra parte el problema teológico de la bipolarización arrianismo - catolicismo, ocultaba un problema político. Esta bipolarización religiosa no entrañaba una diferenciación étnica, puesto que en época de Leovigildo eran muchos los godos que se habían convertido al catolicismo ortodoxo (19).

Desde mediados del siglo VI vemos aparecer un cierto sentimiento nacionalista de la Iglesia hispana y africana, por la oposición que muestran a los intentos de reconquista bizantinos como consecuencia de un desacuerdo

teológico con Justiniano (II Concilio de Constantinopla, por la cuestión de los "Tres Capítulos") que en el fondo demuestra ese embrionario sentimiento nacionalista (20).

En la revuelta de Hermenegildo, las zonas de más antigua y profunda romanización, apoyan a un rey "bárbaro" convertido al catolicismo, que había adquirido la civilitas romana gracias a su conversión. Los hispanorromanos a modo de intento romántico y siguiendo el modelo de la monarquía franca, intentan recuperar el antiguo Imperio, apoyados por los bizantinos (21).

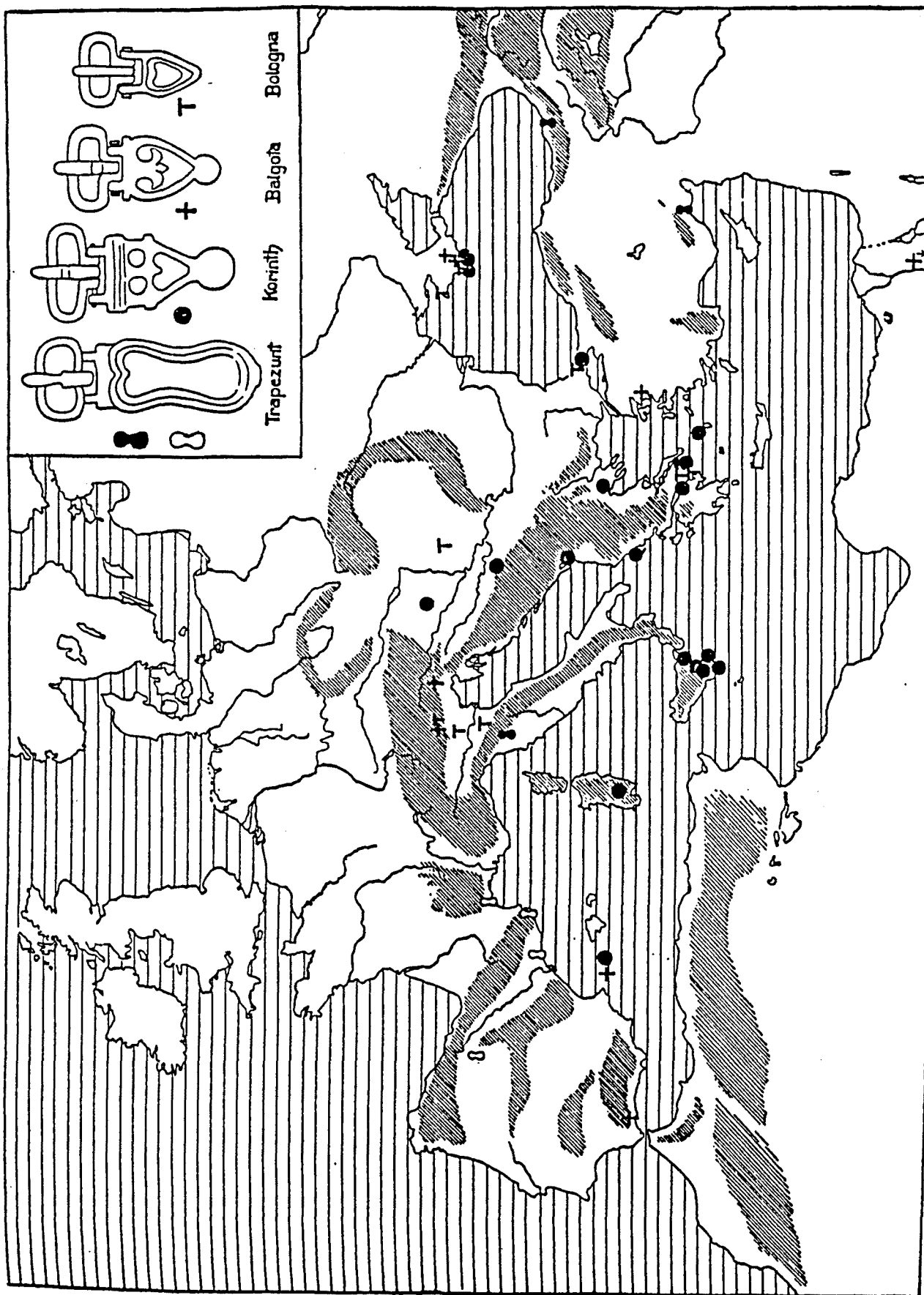
Una gran parte de la Iglesia hispanovisigoda no estaba dispuesta, sin embargo, a soportar las ingerencias bizantinas. La revuelta resultó ser un fracaso, en su momento, pero motivó de forma radical la conversión de Recaredo.

A través de la conversión del monarca visigodo se instituyó la teología política propia del Imperio cristiano, asegurando un origen divino de su poder, al tiempo que obtenía el apoyo de los influyentes obispos, quienes controlaban de facto muchas ciudades.

A partir del Concilio de Toledo III, aflora manifiestamente el sentimiento nacionalista hispanovisigodo, pero éste empieza a gestarse desde mediados del siglo VI. Su máxima expresión culmina en las Laus Hispaniae de Isidoro de Sevilla, aunque el Biclarense - en opinión de J.N. Hillgarth - tiene aún un cordón umbilical con el Imperio oriental del que no se deshará fácilmente (22).

El estudio de los elementos característicos de la toréutica visigoda y aquellos llegados con la moda lati

no-mediterránea, apoyan la evolución histórica del siglo VI peninsular, con una correspondencia cronológica indiscutible. Todo ello configuró un siglo VII homogéneo de la sociedad hispano-visigoda tanto desde el punto de vista cultural como artístico.



Mapa de distribución de las placas bizantinas, propuesto por J. WERNER, en 1955 (faltan las placas de San Pedro de Alcántara-Málaga y de Coscojuela de Fantova-Huesca).



NOTAS AL CAPITULO :

LA MODA LATINO-MEDITERRÁNEA DE LA

SEGUNDA MITAD DEL SIGLO VI .-

NOTAS AL CAPITULO: LA MODA LATINO-MEDITERRANEA DE LA SEGUNDA MITAD  
DEL SIGLO VI.

- 1.- FINGERLIN, G., Eine Schnalle mediterraner Form aus dem Reihengräberfeld Güttingen, Ldkrs. Konstanz, "Badische Fundberichte", 23, 1967, págs. 159-184, láms. 67-71. V. BIERBRAUER, Frühgeschichtliche Akkulturationsprozesse in der Germanischen Staaten am Mittelmeer (Westgoten, Ostgoten und Longobarden) aus der Sicht der Archäologen, "Atti del 6º Congresso Internazionale di Studi sull'Alto Medioevo, Milano, 1978", Spoleto, 1980, págs. 89-105, XX láminas.
- 2.- Para los hallazgos hispánicos, véanse las tablas-láminas del apartado de las tipologías seriales, pues por ser muy numerosos sería ilógico repetirlos aquí. Los paralelismos europeos se encontrarán al final de las tipologías seriales.
- 3.- FINGERLIN, Eine Schnalle mediterraner Form ..., citado, págs. 160-162.
- 4.- WERNER, J., Das alamanische Gräberfeld von Bülach, Basilea, 1953, pág. 87, lám. 37.21.
- 5.- ROES, A., Plaques-boucles mérovingiennes coulées d'une seule pièce, "Revue Archéol. de l'Est et du Centre-Est", 11, 1960, págs. 214-218, figs. 79-80. La autora cita las piezas de Nantes, Ljubljana, Maestricht, Basilea, Rouen, Charnay, Bülach y Testona. Una addenda fue realizada por R. JOFFROY, Contribution à l'étude des plaques-boucles mérovingiennes coulées d'une seule pièce, "Revue Archéol. de l'Est et du Centre-Est", 12, 1961, págs. 110-115, figs. 30-33. Se citan las piezas de Caranda, Armentières, Bourgogne, Franche-Comté, Lavoye, Normandie, Breny, Cambronne, Jaulzy y Este de Francia. Cf. para la pieza de Lavoye (Meuse) la publicación de R. JOF-

- FROY, Le cimetière de Lavoye, nécropole mérovingienne, París, 1974, lám. 22 (sepultura nº 197).
- 6.- El listado que recogió Fingerlin es muy amplio, pero poco detallado para la Península Ibérica. Véanse en su publicación citada los mapas de distribución, láms. 70-71 y las págs. 176-182. Faltan en su inventario las placas halladas en la sepultura nº 86 de Berghausen fechadas en la fase III de Koch (650-725): U. KOCH, Die fränkischen Gräberfelder von Bargen und Berghausen in Nordbaden, "Forschungen und Berichte zur Vor- und Frühgeschichte in Baden-Württemberg" (Stuttgart), 12, 1982, pág. 138, lám. 50, 5-9.
- 7.- Este origen fué expuesto por Werner y seguido por los demás autores, como, por ejemplo, Roes y Joffroy, y más tarde por Firling.
- 8.- LINDENSCHMIT, L., Handbuch des deutschen Altertumskunde, Braunschweig, 1889, lám. I, 361 y fig. 317. R. CHRISTLEIN, Besitzabstufungen zur merowingerzeit im Spiegel reicher Grabfunde aus West- und Süddeutschland, "J.R.G.Z.M.", 20, 1973 (1975), págs. 168, figura 23.
- 9.- RAYNAUD, C., La nécropole des Horts (VI<sup>e</sup> - VII<sup>e</sup> s.). Fouille de sauvetage urgent, Lunel-Viel (Hérault), 1985, pág. 45, fig. 16.
- 10.- Los ejemplos de Ljbliana (Yugoslavia) y Testona (Italia) están citados en ROES, Plaques-boucles ..., citado, fig. 80.
- 11.- El listado de hallazgos se puede comprobar en el apartado de tabla-lámina de las tipologías seriales.
- 12.- NEUFFER-MULLER, CH., Ein Reihengräberfriedhof in Sontheim an der Brenz (Kreis Heidenheim), Veröffentlichungen der Staatlichen Amtes für Denkmalpflege Stuttgart, Reihe A, Vor- und Frühgeschichte, 11, Stuttgart, 1966, pág. 65, lám. 21 (sepultura nº 144).

- 13.- JOFFROY, Le cimetière de Lavoye ..., citado, pág. 61, fig. 44.  
M. LARRIEU et al., La nécropole mérovingienne de la Turraque, Beaucaire-sur-Baise (Gers), 1985, pág. 126.
- 14.- FINGERLIN, Eine Schnalle mediterraner Form ..., citado, págs. 164-165.
- 15.- FINGERLIN, Eine Schnalle mediterraner Form ..., citado, pág. 165.
- 16.- FINGERLIN, Eine Schnalle mediterraner Form ..., citado, pág. 164, láms. 67-68.
- 17.- NEUFFER-MULLER, Ein Reihengräberfriedhof in Sontheim ..., citado, pág. 65. J. DECAENS, Un nouveau cimetière du Haut Moyen Âge en Normandie, Hérouvillette (Calvados), "Archéologie Médiévale" (Caen), I, 1971, págs. 1-123, 27 figuras. JOFFROY, Le cimetière de Lavoye ..., citado, pág. 61. F. VALLET, Le mobilier de la nécropole mérovingienne de Jaulzy (Oise), "Revue Archéol. de l'Oise", nº 10, 1977, págs. 39-40, figs. 5. R. LANTIER, Le cimetière wisigothique d'Estagel (Hautes-Pyrénées), "Gallia", 1, 1943, pág. 171, fig. 5 y "Gallia", 7, 1949, pág. 66, fig. 7. A. THEVENIN, Le cimetière mérovingien de Blondfontaine (Haute-Saône), "Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est", XX, 1969, pág. 300. SCAPULA, J., Le cimetière mérovingien de Clérey (Aube), "Revue Archéol. de l'Est et du Centre-Est", 5, 1954, pág. 137, fig. 61, lám. III.
- 18.- DIAZ y DIAZ, C., Penetración cultural latina en Hispania en los siglos VI-VII, "Actes du V<sup>eme</sup> Congrès International d'Etudes Classiques", Paris-Bucarest, 1976, pág. 111. Para los puntos costeros comerciales: L. A. GARCIA MORENO, Colonias de comerciantes orientales en la Península Ibérica, siglos V-VII, "Habis" (Sevilla), 3, 1972, págs. 127-154.

- 19.- Agradecemos a Doña Cristina Godoy las observaciones que nos ha hecho sobre el "problema Hermenegildo". Véase: J. VILELLA y C. GO-DOY, De la fides gothica a la ortodoxia nicena: inicio de la teología visigoda, "Actas de la Semana de Estudios Visigodos de la Fundación Pastor, Madrid, octubre de 1985" (en prensa), donde se expone una nueva visión sobre la teología política de la monarquía visigoda, del mayor interés.
- 20.- Ya R. Menéndez Pidal escribió sobre el sentimiento nacionalista visigodo, aunque a veces de una forma que nos parece exaltada. Se plantea aquí de nuevo la polémica Américo Castro - Sánchez Albornoz, a la que se ha hecho mención con anterioridad. R. MENENDEZ PIDAL, Historia de España, III, La España visigoda, introducción: Universalismo y Nacionalismo. Romanos y germanos, Madrid, 1963 (<sup>3</sup>1976), págs. VII-LV. De aparición reciente es el libro de S. TEILLET, Des goths à la nation gothique. Les origines de l'idée de nation en Occident, du V<sup>eme</sup> au VII<sup>eme</sup> siècle, París, 1984, pág. 184 y ss.
- 21.- STROHEKER, K.F., Das spanische Westgotenreich und Byzanz, "B.J.", 1963, págs. 252-274. P. GOUBERT, Byzance et l'Espagne wisigothique (554-711), "Revue des Etudes Byzantines", 2, 1944, págs. 5-76. H. SCHLUNK, Relaciones entre la Península Ibérica y Bizancio durante la época visigoda, "AEArq.", XVIII, 1945, págs. 177-204. ID., Sarkophage aus christlichen Nekropolen in Karthago und Tarragona, "MM", 8, 1967, págs. 230-258.
- 22.- Isidoro de Sevilla, Laus Spaniae (ed. Th. Mommsen, M.G.H., Chronica Minora, vol. II, Berlín, 1894, pág. 267): Iure itaque te iam pridem aurea Roma caput gentium concupiuit et licet te sibimet eadem Romulea uirtus primum uictrix desponderit denuo tamen gothorum flo-

rentissima gens post multiplices in orbe uictorias certatum rapuit et amauit fruiturque hactenus inter regias infulas et opus largas imperii felicitate segura.

Véanse sobre este problema varios artículos: J. FONTAINE, Qui a chassé de Carthaginoise Severianus et les siens? Observations sur l'histoire familiale d'Isidore de Séville, "Estudios en Homenaje a Don Claudio Sánchez Albornoz en sus 90 años", t. I, Anexos de Cuadernos de Historia de España, Buenos Aires, 1983, págs. 349-400. M. REYDELLET, La Royauté dans la littérature latine de Sidoine Apollinaire à Isidore de Séville, Paris-Roma, 1981, págs. 516 y ss. J.N. HILGARTH, Historiography in visigothic Spain, "XVII Settimane di Studi sull'Alto Medioevo", Spoleto, 1970, págs. 261-311.

LOS TALLERES HISPANO - VISIGODOS Y  
LAS INFLUENCIAS BIZANTINO - MEDITERRANEAS  
DE LOS SIGLOS VII Y VIII.-

LOS TALLERES HISPANO - VISIGODOS Y LAS INFLUENCIAS BIZANTINO - MEDI  
TERRANEAS DE LOS SIGLOS VII Y VIII.-

- Placas liriformes
- Placas liriformes damasquinadas
- Broches de cinturón con ornamentación animal
- Broches de cinturón con ornamentación figurativa
- Broches cruciformes
- Broches tipo Corinto y Bolgota



BROCHES DE CINTURON LIRIFORME.-

No existe dentro de las artes industriales hasta ahora estudiadas, un broche de cinturón que tenga mayor difusión y extensión geográfica que el de tipo liriforme. Se encuentran desde el Mar Negro hasta Gibraltar ocupando sin excepción todos los países de la cuenca mediterránea (1).

Siempre que aparece un broche de cinturón liriforme en algún yacimiento, su clasificación cronológica es rápida: siglo VII. Sin lugar a dudas las piezas que tratamos se fechan en el siglo VII, pero, aunque forman un conjunto, éste no es homogéneo. Existen diferentes tipos que intentaremos definir a continuación.

Los tipos originarios son los llamados internacionalmente "Trebisonda", cuya definición fué adoptada también por P. de Palol (2) para estos tipos aparecidos en la Península. Su mayor abundancia se hace notar en los talleres orientales bizantinos y en Sicilia. Una variante son aquellas placas de un tamaño menor que adoptan la forma de "U", que a veces se han denominado también escutiformes, con hallazgos así mismo frecuentes en Oriente, Corinto, Balcanes, Ravena; sin faltar en Sicilia, Cerdeña, Norte de Africa y las Baleares, cuyos ejemplos han sido publicados a excepción de uno inédito en Son Peretó, que apareció en la campaña de 1982 (3).

Dentro del tipo de los Trebisonda debemos contar con el que lleva la representación de la fábula del Fisiólogo sobre la lucha de una serpiente y un cocodrilo. Las piezas del territorio hispánico fueron copiados en talleres locales, pues parece que el motivo figurativo que ocupa el campo ornamental, a veces no fué comprendido por los artesanos, exceptuando el broche de La Yecla que es de una perfección admirable y el aparecido en la necrópolis paleocristiana de Tarragona. Autores como J. Werner atribuyen a estos broches un carácter apotropaico y una simbología cristiana de la fábula (4). Dentro de esta serie aparecen los que llevan la representación de un león, que deben

ser puesta en relación con los de la fábula del Fisiólogo. Son los casos de Sallèles d'Aude, Florencia y Rosas (5), aunque es probable que existan más y que nosotros no las conozcamos. La imagen del león que, a veces, se transformó en grifo, pasó a la época alta medieval también en los broches de cinturón trapeciformes de la zona del Este europeo, siendo muy habituales en el siglo X en Bulgaria y Hungría (6).

El conjunto de placas liriformes originarias, se fechan en el Mediterráneo hacia el año 590-600 y todo lo largo del siglo VII. Los ejemplos italianos fueron realizados en talleres bizantinos y por regla general son en metales preciosos. Algunos autores han querido ver en estos broches liriformes un símbolo de distinción asociado a una clase social determinada (7).

El fenómeno que podemos considerar de mayor importancia para la difusión de los broches liriformes es el comercio. Desde el mundo bajo-imperial hasta el hispano-visigodo, el comercio siguió siendo de capital importancia. Ello no implica que estas placas fuesen objetos comerciales, sino que se presentaban como accesorios de este comercio (8). José Vilella incide en su artículo sobre la importancia de los productos comercializados - básicamente productos alimenticios - que conocemos a través de las fuentes, de los puertos costeros y de los navicularii. Las relaciones con la Pars Orientis estuvieron abiertas y fueron constantes a lo largo de la época visigoda y son consecuencia de ello, los productos que aquí estudiamos.

La llegada de estos tipos originarios permitió el desarrollo hispánico de imitaciones, con variadas formas y esquemas que se alejaban cada vez más de los prototipos. Se conserva la forma externa del broche y se introducen nuevas formas ornamentales que a veces son de tradición bajorromana y otras de tradición germánica. La serie de

extremo circular en cuyo campo central existen dos motivos foliformes y en el otro extremo un rectángulo partido, derivan directamente de las Trebisonda y son las que dan paso a las de extremo arriñonado. Estas últimas siempre presentan una ornamentación vegetal estilizada corriendo en sentido longitudinal. Aparecen también las placas liriformes con dos botones circulares que pueden llegar a ser cuatro y cuyo origen podría estar contaminado de modas mediterráneas y centroeuropeas, dado que los motivos circulares en elevación y las ruedas de radios curvos son del gusto germánico.

Hemos de mencionar también las placas liriformes cuyo campo ornamental enmarcado está ocupado por dos motivos simétricos dispuestos a uno y otro lado de la diagonal. Estos motivos suelen ser representaciones animales de pájaros con el plumaje desplegado, o de monstruos marinos. Se repite de nuevo una cierta contaminación germánica en la decoración, conservando la forma externa de los tipo Trebisonda. También estas placas pueden estar sencillamente ornamentadas con puntos o círculos concéntricos, aunque este subtipo es muy escaso. No debemos olvidar tampoco que existe una serie cuyo esquema externo es igual, pero que presenta una notable esquematización vegetal, dispuesta en sentido romboidal.

El tipo habitual en la zona Nordeste de la Península es la placa liriforme de círculo partido con un rombo en el centro, alrededor del cual giran motivos vegetales o esquematizaciones animales. Algunos, todavía inéditos, de la provincia de Huesca, son bellos ejemplares y siguen en la línea del de Navarra.

El conjunto de broches liriformes proporciona una información abundante sobre los temas ornamentales, tanto figurativos y vegetales, como geométricos, del siglo VII. En él se destacan con claridad las influencias de la Tierornamentik de origen germánico y la propiamente del Mediterráneo oriental. Como veremos a continuación, los talleres visi-

godos reutilizan los esquemas ornamentales tradicionales del mundo romano, pero adoptan también algunos motivos de su propio acervo en la temática decorativa.

Cronologicamente, los tipos originarios importados deben ser incluidos en la primera mitad del siglo VII, incluso en sus primeros decenios. Las imitaciones hispánicas tendrían una fecha un poco más avanzada y perdurarían durante todo el resto del siglo. Sin lugar a dudas las piezas más tardías son aquellas con esquema romboidal central, que aparecen en el Nordeste de la Península. El yacimiento de Bovalà (Lérida), ha proporcionado magníficos ejemplares que sabemos fueron utilizados hasta después de la derrota del Guadalete (9).

Podemos afirmar con seguridad que las placas liriformes aparecidas en la Galia son productos procedentes de los talleres hispánicos (10).

#### PLACAS LIRIFORMES DAMASQUINADAS.

Quedan por analizar aquí las placas liriformes damasquinadas, que ya fueron estudiadas hacia 1960 por el Prof. Palol (11). Se trata de piezas en hierro, con incrustación damasquinada que forma una decoración geométrica, vegetal o animal. Se trata de formas tomadas a los bizantinos, pero que han sufrido una influencia merovingia y burgundia. Muy probablemente, la técnica del damasquinado llegó a la Península Ibérica en fecha un poco más tardía que las placas liriformes precedentemente estudiadas. Los damasquinados deben ser fechados a partir de la segunda mitad del siglo VII. Se han hallado pocos ejemplares: Los Goros, Daganzo de Arriba, Loja, Nueva Carteya y Alto de Yecla. En todos los casos se trata indudablemente de productos de los talleres hispanos. P. de Palol estableció tres grupos diferentes (12):

- broches de perfil liriforme con decoración animal (Los Goros-Alava y

Loja-Granada).

- broches de perfil liriforme con decoración vegetal o geométrica (Nueva Carteya-Córdoba, tres ejemplares).
- broches de placa rectangular y terminación semicircular (Alto de Yecla-Burgos y uno en el Museo Arqueológico de Barcelona).

Como bien señaló el Prof. Palol, la técnica del damasquinado llegó a la Península con las influencias merovingias. Este pueblo conoció y desarrolló la técnica, siendo las placas y broches de cinturón muy habituales durante el siglo VII. Recordemos que el damasquinado es conocido desde muy antiguo y parece tuvo su origen en el Oriente mediterráneo. Durante la época romana fué muy habitual y por la Notitia Dignitatum sabemos que en la Galia los artesanos que producían objetos damasquinados eran denominados barbaricarii (13). Tres grandes centros de producción, Arlés, Reims y Tráveris, en el Imperio, comercializan estos productos. Entre los siglos V y VI existen muy pocos ejemplares damasquinados. Es a partir del siglo VII cuando los artesanos merovingios desarrollaron una verdadera producción industrial de adornos personales con la aplicación del damasquinado (14). También los talleres burgundios de la misma época estaban muy bien considerados. Las placas liriformes con damasquinado aparecidas en Hispania han sufrido influencias burgundias y merovingias a partir de la segunda mitad del siglo VII.

#### BROCHES DE CINTURON CON ORNAMENTACION ANIMAL.

Los broches que estudiaremos a continuación son de perfil recto, placa rígida y extremo semicircular, siempre con ornamentación animal basada en cuadrúpedos, realizada a buril. Sus paralelismos con las producciones burgundias son patentes y deben ser fechadas en el siglo VII, como elementos contemporáneos de las placas liriformes. Tanto F.

Bouffard como M. Colardelle (15), se han preocupado del problema, proporcionando tipologías de formas y temas que son de gran ayuda para estudiar los productos hispánicos.

El tipo ornamental de caballos y grifos afrontados es una derivación del tema de caballos alados bebiendo en una fuente e igualmente afrontados, cuyo origen en los prototipos romanos orientales es indudable (16).

Como demostró el Prof. Palol (17), existe una clara relación entre los broches de cinturón de este tipo con la ornamentación de las patenas, atestiguándose así una producción simultánea de los diferentes objetos.

Dentro del grupo de broches de perfil recto y extremo semicircular debemos anotar aquellos que no presentan decoración figurada en la superficie de la placa, pero sí una cenefa geométrica que gira alrededor del perfil. En Hispania debió existir - acaso en la región leonesa, como supone P. de Palol -, un importante taller que se dedicó a la comercialización extensa de estas piezas. Los hallazgos del Sur de Francia, por sus características externas, son sin lugar a dudas de procedencia hispánica. Se trata de los hallados en Prévinières (Aveyron) y uno con ornamentación de difícil lectura de Cécélès (Hérault) (18).

Al conjunto de estas placas debemos añadir las que están ornamentadas con decoración animal, pero no realizada a buril sino caladas. Todos sus motivos son grifos, cuya fabricación es tan idéntica que hace pensar en la producción de un mismo taller (19). La serie de grifos está seguida de un hombre que parece amenaza a un caballo con un palo largo. Este tipo debe ser fechado en el siglo VII, al igual que las placas que hemos estudiado precedentemente. En este grupo se distinguen también ciertas contaminaciones germánicas, pues aparecen unos pequeños círculos concéntricos tan propios del gusto germánico y que se repiten habitualmente sobre los broches de cinturón, aunque estos se

deban a influencias latino-mediterráneas o bizantinas.

Estas placas son más conocidas con el nombre de "hipogri-fos", dada la naturaleza de su decoración animalística. ¿Se trata de un caballo o de un grifo? La identificación es difícil pues existen elementos comunes a los dos animales. Lo que es interesante es su indudable carácter profiláctico y su simbolismo. Estas placas, cargadas de una significación pagana netamente distinguible, parece que hayan sido cristianizadas puesto que el hipogrifo bebe en la fuente de la vida, es decir el símbolo de la inmortalidad (20). H. Gaillard de Semainville ha elaborado un inventario de todos los hallazgos y ha recensionado un total de 86 piezas (21), pero de procedencia española sólo cita la de Sant Llorenç de Munt (Barcelona). Su dispersión geográfica por toda Europa - sobre todo la central -, es amplísima y están en estrecho contacto con la zona germánica. Pero no por ello se les debe atribuir un origen específicamente germánico (22). Creemos que dado que la mayor densidad de hallazgos se sitúa en la antigua zona del reino burgundio, debió existir allí un taller de producción que distribuyó estas piezas hacia el Norte y hacia el Sur, llegando hasta Hispania.

Los hallazgos de Curtil y Chevagny (Chalon), pertenecen cronológicamente a la avanzada segunda mitad del siglo VI y tienen su continuación lógica en las aparecidas en la misma región en los lugares de Mancey y Sennecey, que pertenecen ya al siglo VII (23).

#### BROCHES DE CINTURON CON ORNAMENTACION FIGURATIVA.

Las placas que acabamos de estudiar y que corresponden a la clasificación burgundia del "tipo D", comportan una variante. Se trata de los broches de cinturón con ornamentación de escenas figurativas. La placa de este estilo más conocida es la de Olius (Lérida), con la representación de la adoración de los Reyes Magos en el registro superior

y dos caballos bebiendo de un cántaro en el inferior. Esta placa, conocida ya desde la época de Zeiss, ha sido interpretada siempre como formando parte del ciclo burgundio de influencias en la Península (24), constatación con la que estamos de acuerdo. Un ejemplo muy semejante fué hallado en Sancé (Mâcon) (25), pero su datación no se ha podido precisar, pues se trata de un hallazgo descontextualizado. El grupo de placas con la representación del tema de Daniel en la fosa de los leones, que forma parte de esta serie, es también muy abundante en la zona borgoñona (26) y deben ser incluidas, según Kühn, en la primera mitad del siglo VII, aunque quizás nuestros ejemplares deban ser un poco más tardíos.

La serie de broches con representaciones figurativas, casi todas ellas escenas religiosas, debe ser incluida en el siglo VII y aunque en la Península Ibérica son muy escasas, debemos tener en cuenta los temas de la orante, Daniel en la fosa de los leones, etc., aparecidos en los yacimientos europeos. Creemos que la placa de Olius es producto de la imitación al igual que la procedente de Castelferus (Tarn-et-Garonne) (27). Este hecho viene a demostrar el contacto comercial entre las diferentes regiones y la capacidad de los artesanos para reproducir, imitar o interpretar los temas ornamentales de los broches de cinturón.

#### BROCHES CRUCIFORMES.

Los otros broches característicos del siglo VII son los que adoptan una forma de cruz. Contamos con cinco ejemplares dispersos por toda la Península y un sexto recientemente descubierto en la necrópolis de El Tesorillo (Teba, Málaga) (28). Su decoración puede ser muy sencilla: círculos concéntricos, esquematizaciones vegetales, motivos geométricos o epigráfica. De este último tipo conocemos la de Gerona, con-



servada en el Museo Episcopal de Vich, cuya inscripción se lee:

TRASEM(V)ND(V)S (29). P. de Palol cree que esta pieza fue fabricada en un taller hispano-romano situado en la costa mediterránea, a pesar de que el nombre Trasemundus sea típicamente visigodo.

Los broches cruciformes han sido siempre hallados en yacimientos de clara tradición romana, sobre todo en la Bética. Su cronología, circunscrita al siglo VII, nos hace suponer que se trata de tipos locales de tradición cristiana, acaso con influencias siciliotas y mediterráneas.

#### LOS BROCHES TIPO CORINTO Y BALGOTA.

Adoptamos para los broches que vamos a estudiar a continuación la terminología utilizada internacionalmente cuando se habla de broches de cinturón de forma triangular calada con dos perforaciones circulares y articulación a la hebilla por medio de charneal. La placa termina con una circunferencia globular de apéndice. Esta pieza es la llamada de tipo Corinto y la única que se conoce en Hispania es la conservada en el Museo de Ibiza (30).

Dos piezas corresponden al tipo Balgota, una en el Museo de Ibiza y otra procedente de San Pedro de Alcántara. Las dos conservan su hebilla ovalada articulada por medio de charnela a una placa calada cordiforme con un apéndice interno cruciforme. Se diferencian de las de tipo Corinto por no presentar un extremo con apéndice globular, ni los dos círculos perforados.

Salvando pequeñas diferencias, ambos broches de cinturón son característicos del Mediterráneo: el tipo Corinto es conocido sobre todo en Grecia y Sicilia y el tipo Balgota en el Krim y en Asia Menor. También son muy habituales los dos tipos en la Istria bizantina durante los siglos VII y VIII (31). El Prof. Palol, ya en 1950, escribió sobre

su origen. Cinco años más tarde apareció el artículo de J. Werner que recogió el trabajo de P. de Palol y donde se estableció el inventario de todos los hallazgos (32). Lo único que podemos añadir es que los broches de Ibiza no pertenecen sólo al tipo Corinto, sino también al tipo Balgota. Werner propone que estas placas de tipo bizantino-mediterráneo fueron fabricadas en alguno de los talleres de los grandes centros artesanos del Mediterráneo y llegados a sus diferentes lugares de hallazgo por vía comercial (33).

#### INTERPRETACION INMEDIATA.

El análisis que hemos desarrollado sobre los elementos industriales del siglo VII y principios del VIII, muestra un complejo mundo de influencias, basicamente centroeuropeas (burgundias y merovingias) y mediterráneas (bizantinas). En varias ocasiones hemos hecho referencia a la importancia de la actividad comercial en particular durante el siglo VII. Los contactos continuados de gentes, mercaderes y artesanos con gentes de otras regiones hicieron posible la llegada de las influencias mencionadas anteriormente, pero también la exportación fuera de la Península Ibérica de los objetos en ella fabricados. Es fácil suponer que los mayores centros comerciales debieron estar establecidos en la costa y en Toledo, dado que era la capital del reino y consumidor en potencia de productos innovadores. Al igual que en Hispania, en la Gاليا, los transmarini fueron los que tuvieron una mayor actividad mercantil, aunque estaban regidos por una jurisdicción especial para evitar abusos. Además de los puntos costeros comerciales, hay que mencionar el desarrollo de un tráfico interno por las vías de comunicación romanas. Este mismo tipo de comercio por vía terrestre fué el que se aplicó asimismo a las relaciones con la Gاليا, aunque también existía el marítimo: Levante-Marsella y Cantabria-Burdeos. Así, la llegada de pro-

ductos merovingios y burgundios a Hispania no puede sorprender, como tampoco el hecho de que en la Aquitania parezcan elementos visigodos e hispanovisigodos.

Todas estas piezas del siglo VII hasta las primeras décadas del siglo VIII no son ya específicas de un grupo visigodo "germánico", sino que llegan a toda la población hispano-visigoda de la Península por los caminos normales de los contactos comerciales o simplemente por el contacto entre las personas.

No queremos extendernos mucho más aquí sobre las influencias de la última época del reino visigodo-toledano, pues ya hemos hecho mención del siglo VII al estudiar la moda latino-mediterránea. Pero de nuevo queremos subrayar que este final del siglo VII y principio del siglo VIII no muestra - al menos en las artes menores - una decadencia, sino al contrario, un florecimiento artístico cuya culminación son los Tesoros de Guarrazar y Torredonjimeno (34). La llegada de las tropas islámicas puso fin al próspero arte hispano-visigodo, que había ya abandonado por completo sus tradiciones germanizantes y había culminado un perfecto proceso de aculturación romano-cristiano.

NOTAS AL CAPITULO :

LOS TALLERES HISPANO-VISIGODOS Y LAS INFLUENCIAS  
BIZANTINO-MEDITERRANEAS DE LOS SIGLOS VII Y VIII.-

NOTAS AL CAPITULO: LOS TALLERES HISPANO-VISIGODOS Y LAS INFLUENCIAS  
BIZANTINO-MEDITERRANEAS DE LOS SIGLOS VII Y VIII.

- 1.- Aprovechamos aquí de nuevo la ocasión para agradecer al Prof. Don Pedro de Palol todas las sugerencias que nos hizo sobre este apartado de las placas liriformes cuando pasamos una semana en Clunia en el verano de 1985.
- 2.- PALOL, P. DE: Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo. I, Jarritos y patenas litúrgicas, Barcelona, CSIC, 1950, pág. 117.  
ID., Fibulas y broches de cinturón de la época visigoda en Cataluña, "AEArq.", 23, 1950, págs. 91-92.
- 3.- Para los ejemplos hispánicos véanse las tipologías seriales y los mapas de distribución que se adjuntan más adelante. Para los hallazgos extranjeros, además de la bibliografía que se cita en las demás notas, cf.: P. ORSI, Sicilia bizantina, I, Roma, 1962, págs. 183-189, figs. 87-96. En esta obra se enumeran todas las piezas sicilianas, que son muchas y de variados tipos. El Museo de Cagliari (Cerdeña) conserva una serie muy larga de estas piezas que hemos conocido en el último momento. Los ejemplares reproducidos son exactamente iguales a los de España. Cf. L. PANI ERMINI y M. MARIONNE, Catálogo dei materiali paleocristiani e altomedioevali, Museo Archeologico Nazionale di Cagliari, Roma, 1981, págs. 93-119, figs. 133-201. Un ejemplar en oro fué hallado en Hamah, Siria y se conserva en la colección de la Walters Art Gallery: M. CHAUNCEY ROSS (ed.), Early Christian and Byzantine Art, catálogo de la exposición organizada por dicho centro en The Baltimore Museum of Art, Baltimore, 1947, pág. 99, nos. 468-469, lám. LXVI. Otra pieza excepcional fué hallada en Constantinopla: K. WEITZMANN, Age of Spirituality. Late

- Antique and Early Christian Art, third to seventh century, The Metropolitan Museum of Art, Nueva York, 1977-1978, Princeton University Press, 1979, pág. 326, nº 304.
- 4.- WERNER, J., Byzantinische Gürtelschnallen des 6. und 7. Jahrhunderts aus der Sammlung Diergardt, "Kölner Jahrbuch für Vor- und Frühgeschichte", 1, 1955, pág. 136.
- 5.- WERNER, Byzantinische Gürtelschnallen ..., citado, pág. 37. D. CSALLANY, Les monuments de l'industrie byzantine des métaux I, "Acta Antiqua" (Budapest), II, 1954, págs. 342-343 (en ruso con resumen en francés).
- 6.- CSALLANY, Les monuments de l'industrie byzantine ..., citado, pág. 323. V. GJUZELEV, et al., La Bulgarie médiévale. Art et civilisation, París, 1980, págs. 92-93.
- 7.- WERNER, J., Hallazgos de origen bizantino en España, "Cuadernos de Historia Primitiva del Hombre", 3, 1948, pág. 110. OTTONE D'ASSIA, Schema per la relazione su "alcune orificeria bizantine", "XXIX Corso di Cultura sull'arte Ravennate e Bizantina", Ravenna, 1982, págs. 29-30. En el Römisch-Germanisches Zentralmuseum de Maguncia existe una colección de más de 300 broches de tipo bizantino que fueron adquiridos a un anticuario turco. El catálogo de esta colección será publicado por la Dra. Schulze, Conservadora de dicho museo.
- 8.- PALOL, Fíbulas y broches ..., citado, págs. 91-92. WERNER, Byzantinische Gürtelschnallen ..., citado, pág. 39. J. VILELLA, Recerques sobre el comerç baix-imperial del Nord-Est de la Península Ibèrica, "Pyrenae", 19-20, 1985, págs. 191-214.
- 9.- Sabemos que estas placas existen y las hemos visto en diapositivas, esperando serán pronto publicadas por el Prof. Palol.

- 10.- JAMES, E., The Merovingian Archaeology of South-West Gaul, "BAR", nº 25, 1977, pág. 253. Tuvimos ocasión de admirar en el Museo Saint Raymond de Toulouse una interesante colección de objetos visigodos, casi todos ellos de probable procedencia hispánica.
- 11.- PALOL, P. DE: Bronces con decoración damasquinada en época visigoda, "V Congreso Nacional de Arqueología, Zaragoza, 1957", Zaragoza, 1959, págs. 292-305, VIII láminas.
- 12.- PALOL, Bronces con decoración damasquinada ..., citado, págs. 293-298.
- 13.- LEMIÈRE, J., PILET, CH., La damasquinure mérovingienne en Basse Normandie aux V<sup>e</sup> et VI<sup>e</sup> siècles, "Mélanges d'Archéologie et d'Histoire Médiévales en l'Honneur du Doyen Michel de Boüard", "Mémoires et Documents", Ecole de Chartes, XXVII, Ginebra-París, 1982, pág. 233.
- 14.- LEMIÈRE y PILET, La damasquinure mérovingienne ..., citado, pág. 233. Sobre el desarrollo de esta técnica puede consultarse: E. SALLIN y A. FRANCE-LANORD, Traditions et arts mérovingiens, "Gallia", IV, 1946, págs. 219-224.
- 15.- BOUFFARD, P., Nécropoles burgondes de la Suisse. Les garnitures de ceinture, Ginebra-Nyon, 1945. M. COLARDELLE, Sépulture et traditions funéraires du V<sup>eme</sup> au XIII<sup>eme</sup> siècle ap. J.C. dans les campagnes des Alpes françaises du Nord (Drôme, Isère, Savoie, Haute-Savoie), Société Alpine de Documentation et de Recherche en Archéologie Historique, Grenoble, 1983, pág. 112, figs. 55 y 57. PALOL, P. DE, Esencia del arte hispánico de época visigoda, romanismo y germanismo, "Settimane di Studio del Centro Italiano sull'Alto Medioevo" (= I Goti in Occidente), Spoleto, 1955, págs. 55-56. P. PÉRIN, La datation des tombes mérovingiennes. Historique, méthodes,

- applications, Centre de Recherches d'Histoire et de Philologie de la IV<sup>eme</sup> section de l'Ecole Pratique des Hautes Etudes, V, Hautes Etudes Médiévales et Modernes, 39, Ginebra, 1980, págs. 231-238, figs. 51 y 53.
- 16.- ZEISS, H., Los elementos de las artes industriales visigodas, "Anuario de Prehistoria Madrileña", IV-V-VI, Madrid, 1935, pág. 150.  
PALOL, Bronces hispano-visigodos ..., citado, págs. 118-119.
- 17.- PALOL, Bronces hispano-visigodos ..., citado, pág. 118.
- 18.- JAMES, The Merovingian Archaeology ..., citado, págs. 253-255, láminas 74-75.
- 19.- Para los hallazgos hispánicos, véase, más adelante, el capítulo de tipologías seriales.
- 20.- GAILLARD DE SEMAINVILLE, H., Les cimetières mérovingiens de la côte chalonnaise et de la côte maconnaise, "Revue Archéol. de l'Est et du Centre-Est, suplemento III, Dijon, 1980, pág. 88.
- 21.- GAILLARD, Les cimetières mérovingiens ..., citado, cf. anexo 1, págs. 189-191.
- 22.- KUHN, H., Die germanischen Greifenschnallen der Völkerwanderungszeit, "IPEK", 9, 1934, págs. 77-105, fig. 5, láms. 35-41.
- 23.- GAILLARD, Les cimetières mérovingiens ..., citado, pág. 90.
- 24.- ZEISS, H., Die Grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich, Berlín-Leipzig, 1934, pág. 187, lám. 15. PALOL, Fibulas y broches ..., citado, págs. 85-86, 94.
- 25.- GAILLARD, Les cimetières mérovingiens ..., citado, pág. 90, lámina 5.
- 26.- KUHN, H., Die Danielschnallen der Völkerwanderungszeit, "IPEK", 1941-42, págs. 140-169, 54 figs., láms. 58-76.



- 27.- JAMES, The Merovingian Archaeology ..., citado, pág. 253, lám. 73. Tuvimos ocasión de tener en nuestras manos esta pieza cuando visitamos el Musée Saint Raymond de Toulouse y discutir sobre ella con otros investigadores. Una representación de la adoración de los Reyes Magos procedente de La Balme (La Roche-sur-Foron, Haute-Savoie) está reseñada en COLARDELLE, Sépulture et traditions funéraires ..., citado, pág. 112, fig. 55.
- 28.- En el "I<sup>r</sup> Congreso Nacional de Arqueología Medieval, Huesca, 1985" los señores Atenzia y Serrano del Departamento de Arqueología de la Universidad de Málaga, presentaron la necrópolis de El Tesorillo todavía no publicada, haciendo una descripción de este broche cruciforme.
- 29.- PALOL, Fíbulas y broches ..., citado, pág. 80, fig. 4.4.
- 30.- PALOL, Fíbulas y broches ..., citado, págs. 87-88.
- 31.- MARUŠIČ, B., Nekropole VII. i VIII. stoljeća u Istri (Die Nekropolen des VII. und VIII. Jh. in Istrien), "Arheološki Vestnik", 18, 1967, págs. 339-441, 6 láminas. CSALLANY, Les monuments de l'industrie byzantine ..., citado, págs. 345-346 y 325-326. Este autor fecha estos tipos entre los años 640-680, dataciones que nos parecen muy limitadas, pero que corresponden bien a nuestro grupo que podría situarse en la segunda mitad del siglo VII.
- 32.- PALOL, Fíbulas y broches ..., citado, págs. 87-88. WERNER, Byzantinische Gürtelschnallen ..., citado, pág. 40, mapa 2.
- 33.- WERNER, Byzantinische Gürtelschnallen ..., citado, pág. 43.
- 34.- Los Tesoros de Guarrazar y de Torredonjimeno merecen un estudio muy amplio que algún día deberá ser realizado y puesto en relación con el tesoro regio. Sobre las relaciones: VILELLA, Recerques sobre el comerç baix-imperial ..., citado, págs. 191-214.

TIPOLOGÍAS SERIALES DE LOS "TIPOS"  
DE LA TORÉUTICA VISIGODA E  
HISPANO-VISIGODA .-

TIPOLOGÍAS SERIALES DE LOS "TIPOS" DE LA TOREÚTICA VISIGODA E HISPANO-VISIGODA.

Con la realización de las tipologías seriales, pretendemos sólo demostrar la existencia de muchos y variados subtipos dentro de un mismo "tipo". Es interesante definir la relatividad de la noción de "tipo", entendido como tipo arqueológico. Para nosotros la palabra "tipo" define el esquema general de una pieza representando el ideal de ésta, pero su definición no es determinante. Es decir, dentro de un tipo existen muchas variantes que responden al esquema general escogido pero que por ciertas características externas se distingue de él. Por ejemplo una placa liriforme de esquema geométrico general en la superficie finaliza con un apéndice globular; dentro de este mismo tipo podemos incluir aquellas mismas placas que tengan un apéndice triangular, o circular, o alargado.

Evidentemente la ordenación tipológica serial se debe a la correspondencia cronológica que hemos ido demostrando en los capítulos precedentes. Nuestra tipología serial deja abiertos sus grupos o "tipos", no los cierra, pues de esta forma los nuevos hallazgos y los avances científicos pueden incluirse. Este sistema permite también conocer de forma rápida el número de hallazgos que se han realizado en la Península Ibérica y sus localizaciones.

La realización de un análisis práctico como éste es muy difícil, pues se precisa tener al alcance la documentación muy sistematizada, y ya es conocido la falta de ilustraciones que algunas monografías tienen. Pero también puede haber errores humanos por nuestra parte, pues tablas tan exhaustivas se prestan al olvido de algunas piezas, o a la repetición de otras. No hemos tenido ni el suficiente tiempo, ni los medios, para realizar permutaciones de matrices, apli-

cación de la informática o incluso estadísticas a gran escala, pero creemos que con las tablas que hemos establecido tenemos ya un gran trabajo avanzado para el día que queramos introducirlo en un ordenador.

Las tablas-láminas que siguen, muestran el abundante material de época visigoda e hispano-visigoda, que debe ser confrontado con los mapas de distribución. Existe una clara diferencia, no numérica, pero sí de distribución de los hallazgos, entre los elementos del siglo VI y los del VII. Estos últimos cubren todo el espacio geográfico de la Península Ibérica, al contrario de los del siglo VI que se ciñen a la Meseta.Castellana, aunque con algunas excepciones.

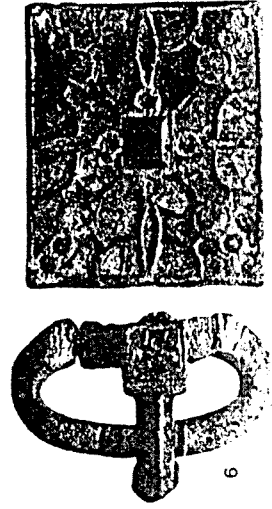
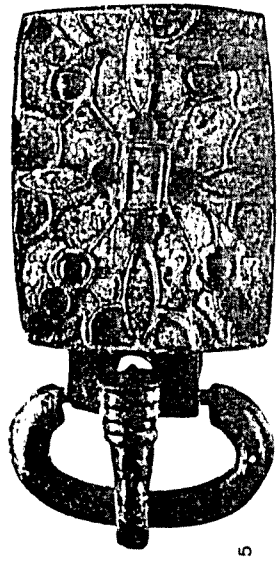
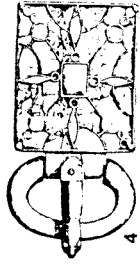
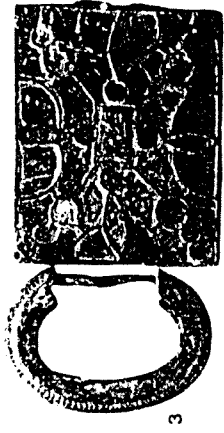
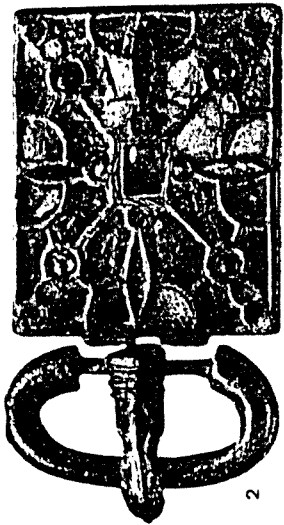
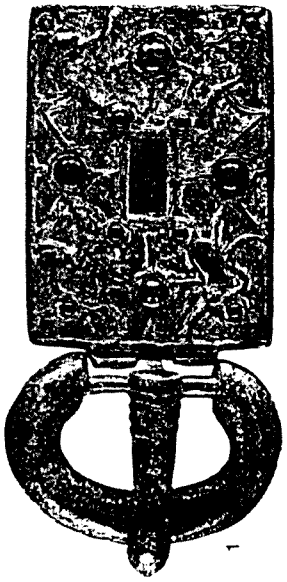
El haber establecido esta clasificación tipológica, que en definitiva es una clasificación cronológica, facilita, como decíamos antes, el trabajo de la investigación, pero debe ser utilizada con precaución. Nos referimos a ello, pues frecuentemente se tiende a caer en el estudio comparativo de los objetos por su evolución estilística, hecho que en numerosos casos no corresponde a la evolución cronológica. Dos "tipos" que sean iguales o semejantes, no obligatoriamente deben ser fechados en el mismo momento. Veíamos que ocurría así con las grandes fibulas de arco y placas de técnica trilaminar (tipo 1) que perduran durante todo el siglo VI debido a nuevas fabricaciones o herencias familiares. La evolución cronológica de los tipos seriales puede ser comprobada por la estratigrafía horizontal o distribución de los elementos sobre un plano de necrópolis. Reiteradas veces nos hemos referido a la importancia que tienen las observaciones conjuntas de las tablas correlativo-complementarias, de los planos de distribución y de las tipologías seriales. Sólo a través de ellas se pueden llegar a obtener conclusiones sobre la homogeneidad cronológica de determinados elementos que constituyen el atuendo funerario de los inhumados que estudiamos.

La lectura de nuestras tablas-láminas, se realiza siempre en sentido horizontal y lineal de izquierda a derecha, y cada pieza es tá numerada. Este número lleva el listado que precede a cada lámina para comprobar su lugar de hallazgo. En el caso de conocer el número de sepultura, éste ha sido indicado.

Al final de las tablas de los hallazgos peninsulares, se re ensionan los paralelismos extranjeros. Estos últimos no son exhaustivos pero sí numerosos e ilustran bien la extensión geográfica de ciert os productos. Se podrá observar también que en muchos casos las piezas extranjeras son exactamente iguales a las hispánicas. Como hemos explicado en otro lugar, este fenómeno se debe al comercio mediterráneo y al transpirenático. No reproducimos las piezas ostrogodas de Italia, pues en su mayoría son semejantes, pero no iguales, aunque en mu chos casos nos han ayudado a fechar los elementos de la producción hispánica.

BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - I (procedencia).

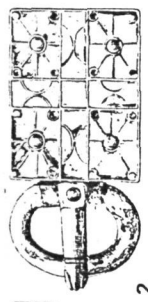
- 1.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 2.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 3.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 4.- Duratón (Segovia) sep. 445.
- 5.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 6.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).



BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - II (procedencia).

- 1.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 2.- Duratón (Segovia) sep. 526
- 3.- Estagel (Rosellón, Francia) sep. 8
- 4.- Herrera de Pisuerga (Palencia) sep. 2
- 5.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 6.- El Carpio de Tajo (Toledo) nº 69/32/69
- 7.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 8.- Duratón (Segovia) nº 185
- 9.- Duratón (Segovia) sep. 558





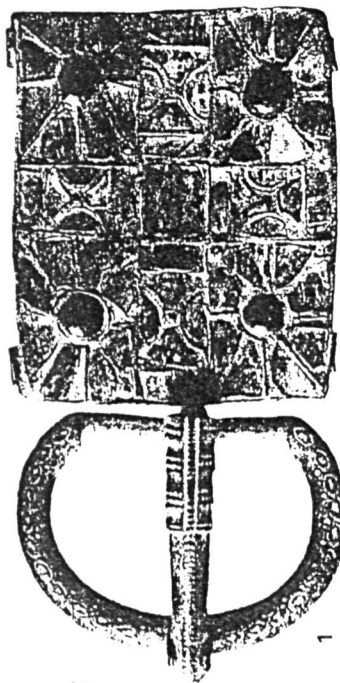
2



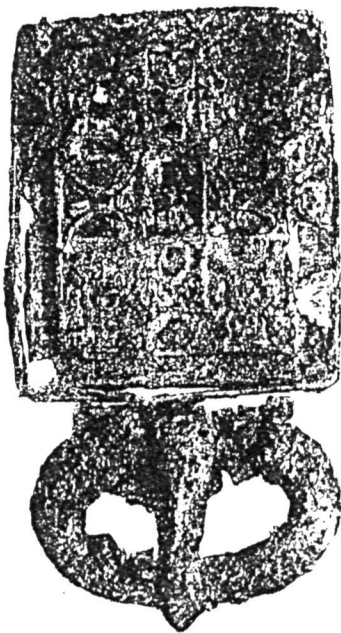
3



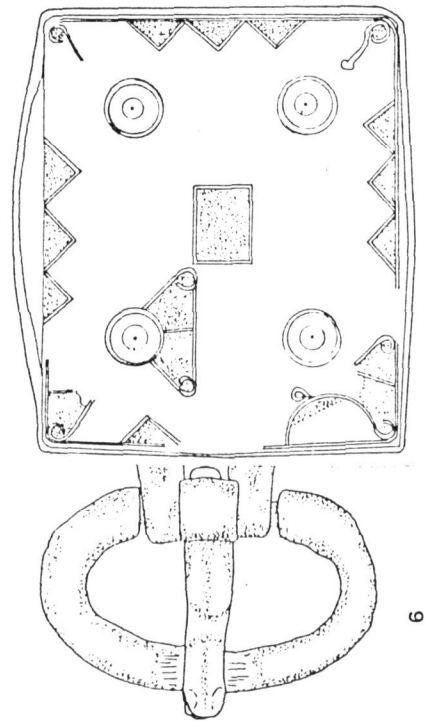
5



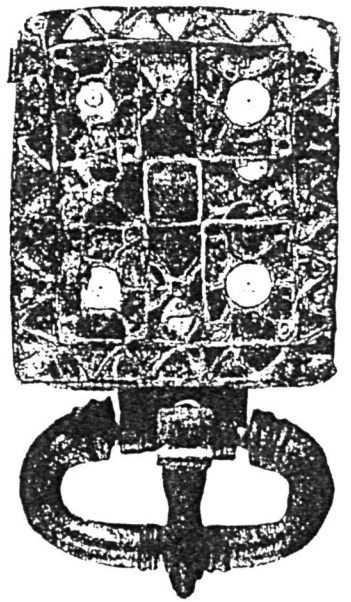
1



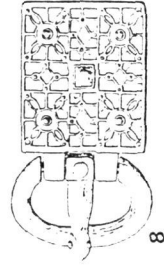
4



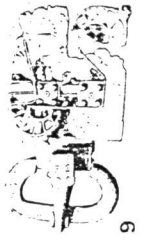
6



7



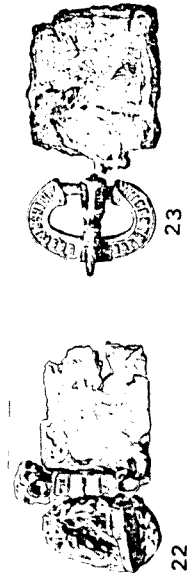
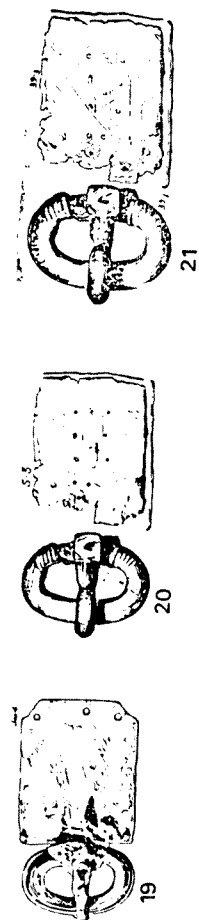
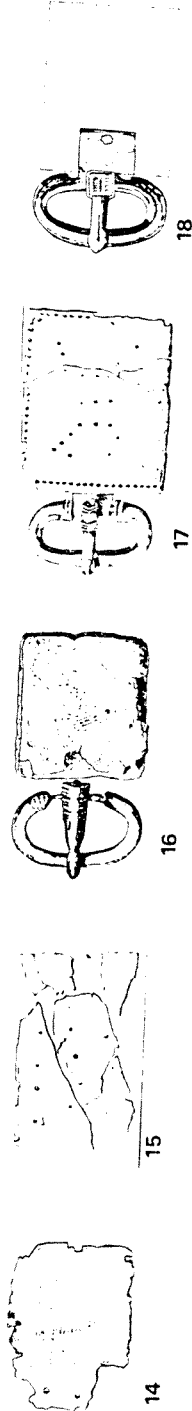
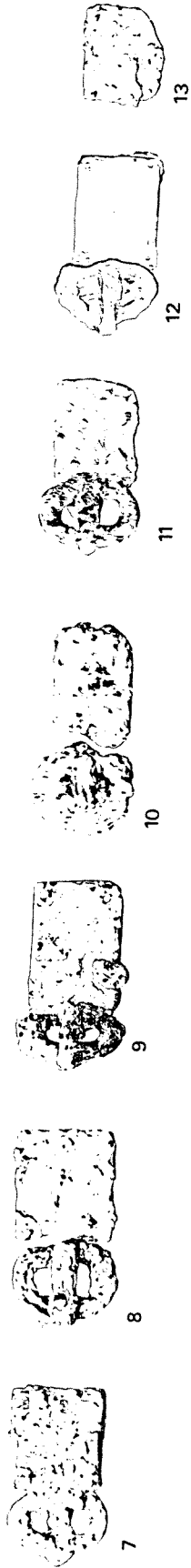
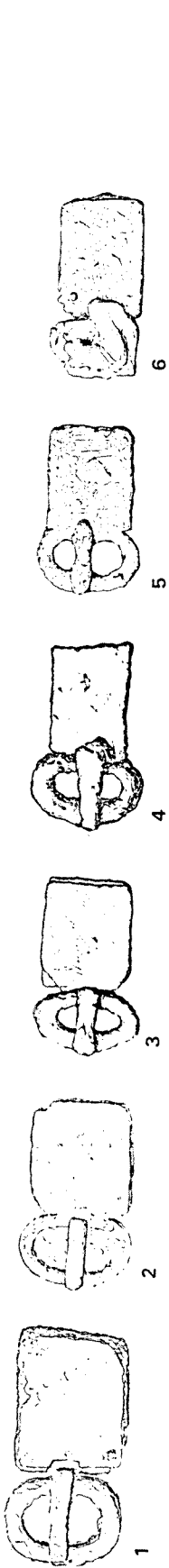
8



9

BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - III (procedencias).

- 1.- Duratón (Segovia) sep. 46
- 2.- Duratón (Segovia) sep. 76
- 3.- Duratón (Segovia) sep. 311
- 4.- Duratón (Segovia) sep. 331
- 5.- Duratón (Segovia) sep. 439
- 6.- Duratón (Segovia) sep. 441
- 7.- Duratón (Segovia) sep. 493
- 8.- Duratón (Segovia) sep. 552
- 9.- Duratón (Segovia) sep. 553
- 10.- Duratón (Segovia) sep. 628
- 11.- Madrona (Segovia) sep. 188
- 12.- Madrona (Segovia) sep. 337
- 13.- Madrona (Segovia) sep. 41
- 14.- Madrona (Segovia) sep. 321
- 15.- Madrona (Segovia) sep. 140
- 16.- Duratón (Segovia) sep. 134
- 17.- Madrona (Segovia) sep. 145
- 18.- Madrona (Segovia) sep. 346
- 19.- Madrona (Segovia)
- 20.- Espirido (Segovia) nº.
- 21.- Espirido (Segovia) nº. 39-3
- 22.- Duratón (Segovia) sep. 561
- 23.- Duratón (Segovia) sep. 228

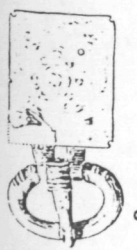


BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - IV (procedencias).

- 1.- Madrona (Segovia) sep. 34
- 2.- Madrona (Segovia) sep. 72
- 3.- Madrona (Segovia) sep. 223
- 4.- Duratón (Segovia) sep. 79
- 5.- Duratón (Segovia) sep. 615
- 6.- Duratón (Segovia) sep. 229
- 7.- Duratón (Segovia) sep. 616
- 8.- Duratón (Segovia) sep. 190
- 9.- Estagel (Rosellón francés ) sep. 32
- 10.- Herrera de Pisuergra (Palencia) sep. 43
- 11.- Duratón (Segovia) sep. 75
- 12.- Duratón (Segovia) sep. 344
- 13.- Duratón (Segovia) sep. 536
- 14.- Duratón (Segovia) sep. 147
- 15.- Herrera de Pisuergra (Palencia) sep. 43
- 16.- Castil Tierra (Segovia) s/n. sep.
- 17.- Camino de los Afligidos (Alcalá de Henares, Madrid) s/n. sep.
- 18.- Duratón (Segovia) sep. 486
- 19.- Duratón (Segovia) sep. 179
- 20.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 21.- Madrona (Segovia) sep. 347
- 22.- Duratón (Segovia) sep. 176
- 23.- Duratón (Segovia) sep. 80
- 24.- Madrona (Segovia) sep. 196
- 25.- Duratón (Segovia) sep. 471
- 26.- La Jarilla (Galisteo, Cáceres )



1



2



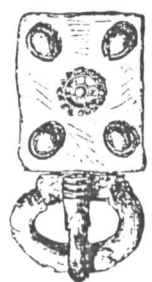
3



4



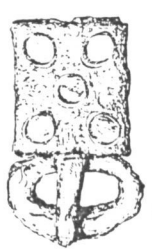
5



6



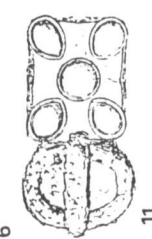
7



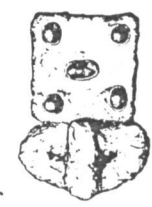
8



9



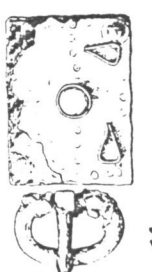
10



11



12



13



14



15



16



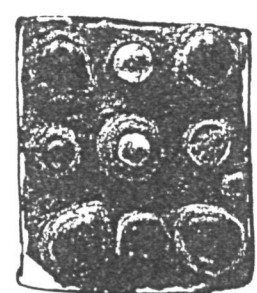
17



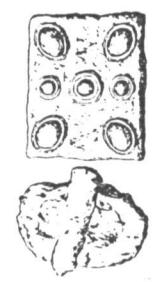
18



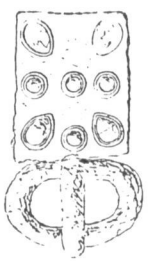
19



20



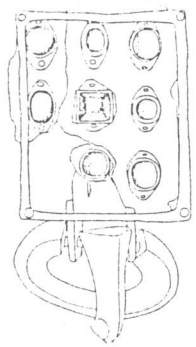
21



22



23



24

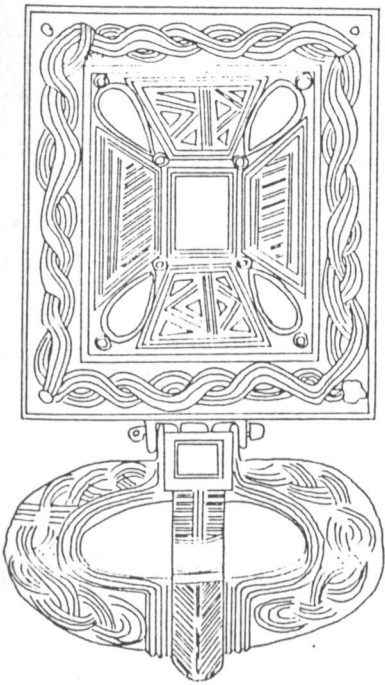


25

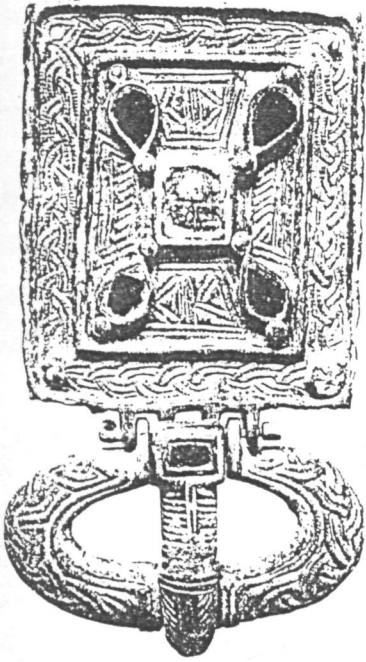
26

BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA V - (procedencias).

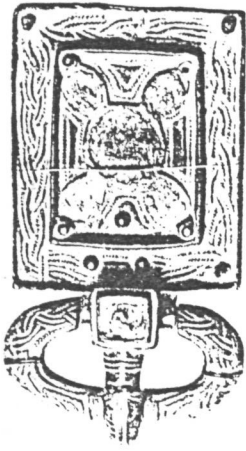
- 1.- El Carpio de Tajo (Toledo) sep. 119
- 2.- Castiltierra (Segovia) s/n. sep.
- 3.- Tiermes (Soria)
- 4.- Estagel (Rosellón, Francia) sep. 179
- 5.- Cubas (Madrid)
- 6.- Mogón (Jaén)
- 7.- Estebanvela (Segovia)
- 8.- Castiltierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 9.- Palazuelos (Guadalajara)
- 10.- Castiltierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 11.- Castiltierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 12.- Madrona (Segovia) nº. 1786



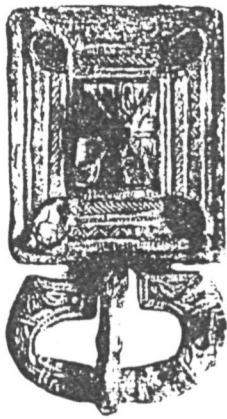
1



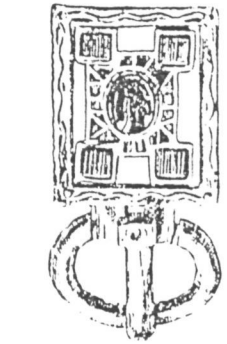
2



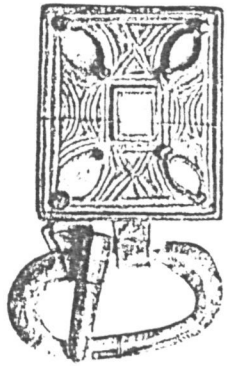
3



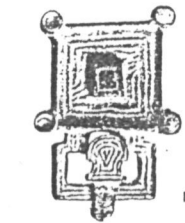
4



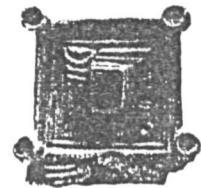
5



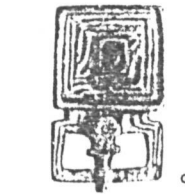
6



7



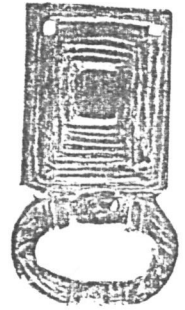
8



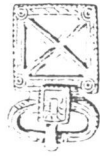
9



10



11



12

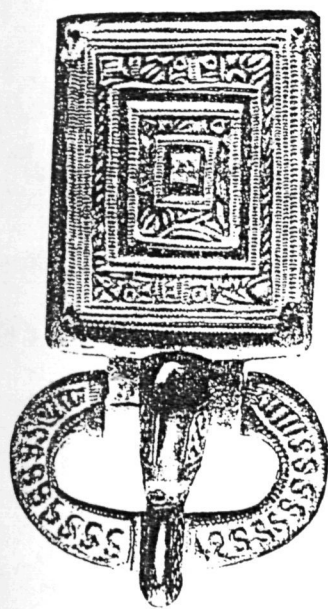
BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - VI (procedencias).

- 1.- Uxama (Soria) s/n.
- 2.- Duratón (Segovia) sep. 153
- 3.- Herrera de Pisuerga (Palencia) sap. 46
- 4.- Castil tierra (Segovia) s/n. sep.
- 5.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 6.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 7.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.)
- 8.- Herrera de Pisuerga (Palencia) sep. 31





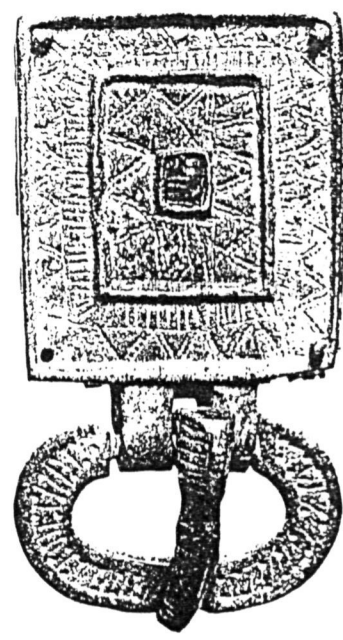
1



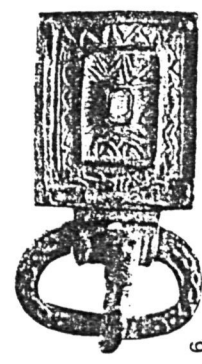
3



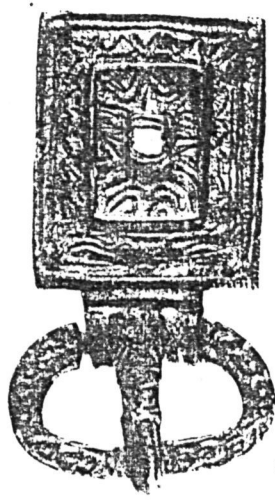
2



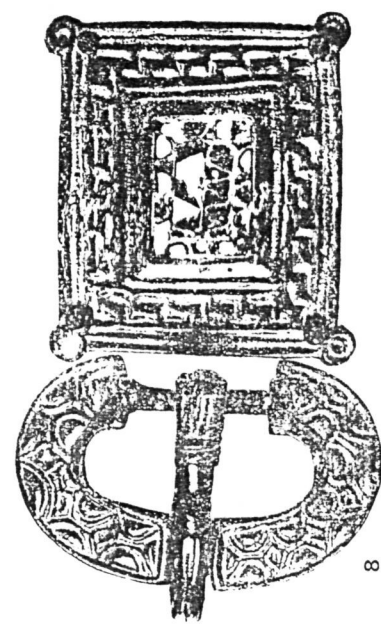
4



6



7



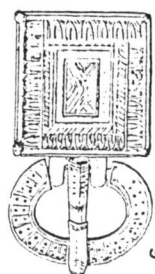
8

BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - VII (procedencia).

- 1.- Madrid, capital (Madrid).
- 2.- Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 3.- Duratón (Segovia) sep. 166.
- 4.- Duratón (Segovia) sep. 178.
- 5.- Duratón (Segovia) sep. 575.
- 6.- Duratón (Segovia) sep. 86.
- 7.- Duratón (Segovia) sep. 568.
- 8.- Duratón (Segovia) sep. 555.
- 9.- Duratón (Segovia) sep. 32.
- 10.- Duratón (Segovia) sep. 525.
- 11.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 12.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 13.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 14.- Estagel (Rosellón, Francia) sep. 170.
- 15.- Duratón (Segovia) sep. 551.



2



6



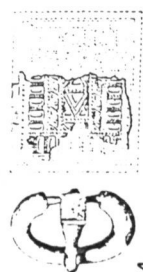
10



5



9



4



8



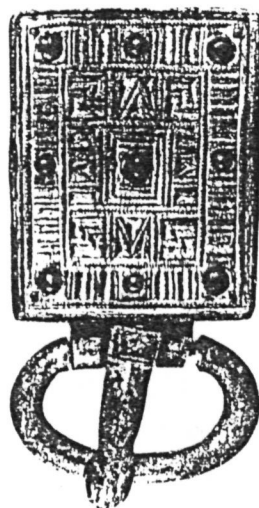
3



7



11



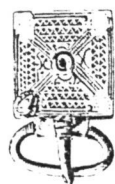
12



14



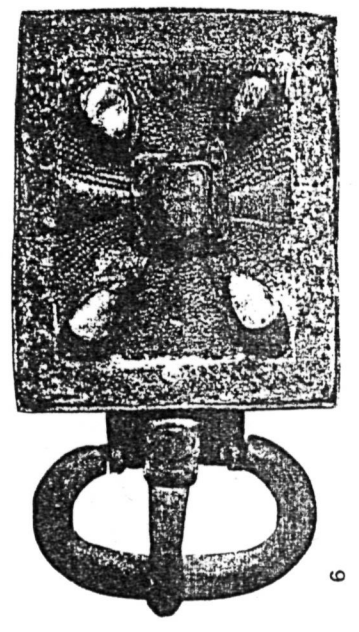
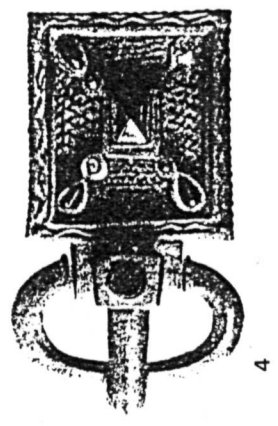
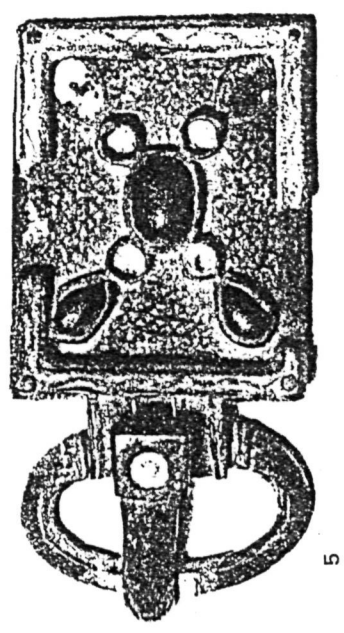
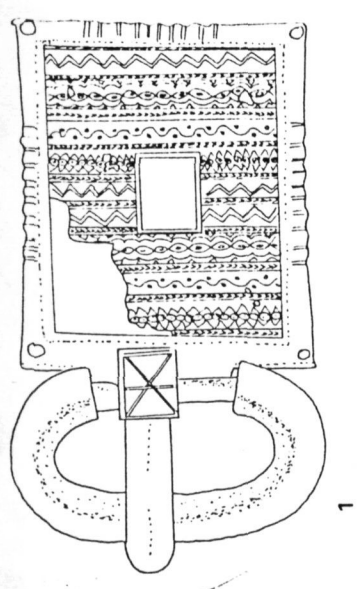
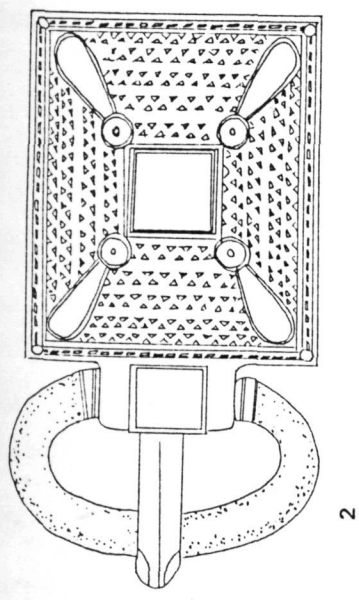
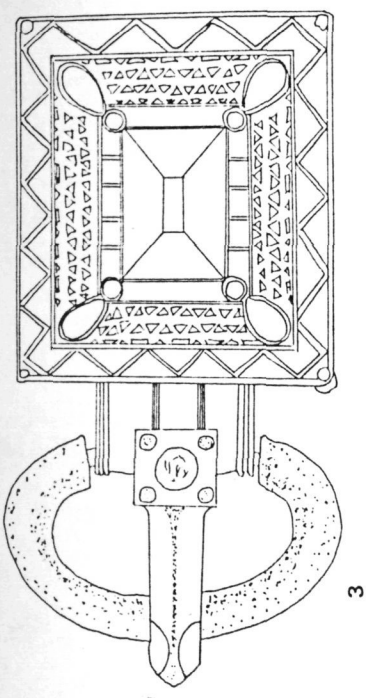
13



15

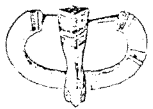
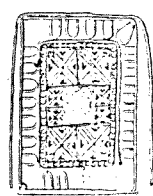
BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - VIII (procedencia).

- 1.- El Carpio de Tajo (Toledo) sep. 102.
- 2.- El Carpio de Tajo (Toledo) sep. 116.
- 3.- El Carpio de Tajo (Toledo) sep. 203.
- 4.- Majazala (Aranjuez, Madrid).
- 5.- Azután (Cáceres).
- 6.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 7.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).

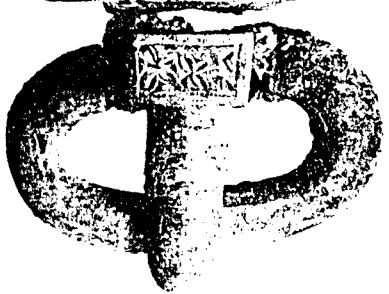
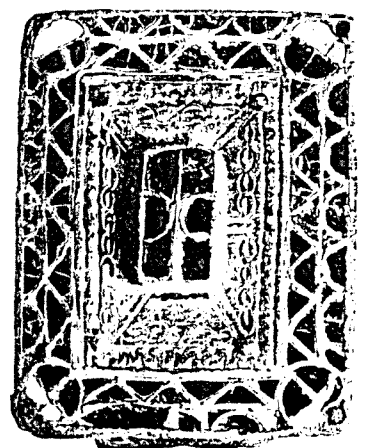


BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - IX (procedencia).

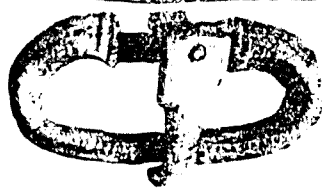
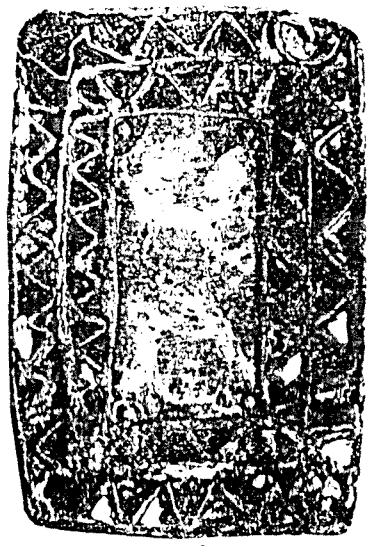
- 1.- Madrona (Segovia) sep. 189.
- 2.- Duratón (Segovia) sep. 635.
- 3.- Herrera de Pisuerga (Palencia) sep. 51.
- 4.- Duratón (Segovia) nº 167.
- 5.- Duratón (Segovia) sep. 475.
- 6.- Duratón (Segovia) sep. 498.
- 7.- Herrera de Pisuerga (Palencia) sep. 25.
- 8.- Colección Diergardt (Colonia, Alemania).
- 9.- Colección Diergardt (Colonia, Alemania).



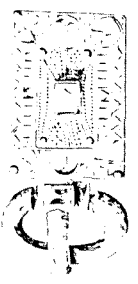
6



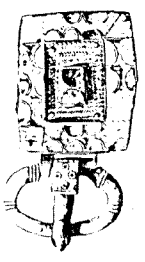
5



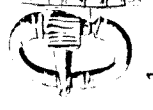
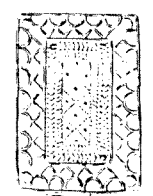
7



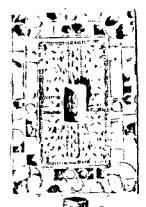
2



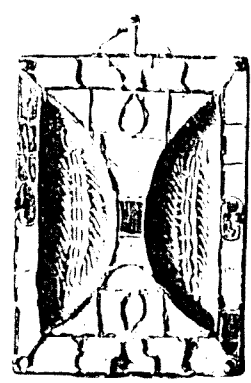
4



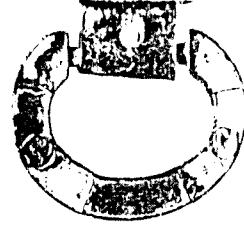
1



3



9

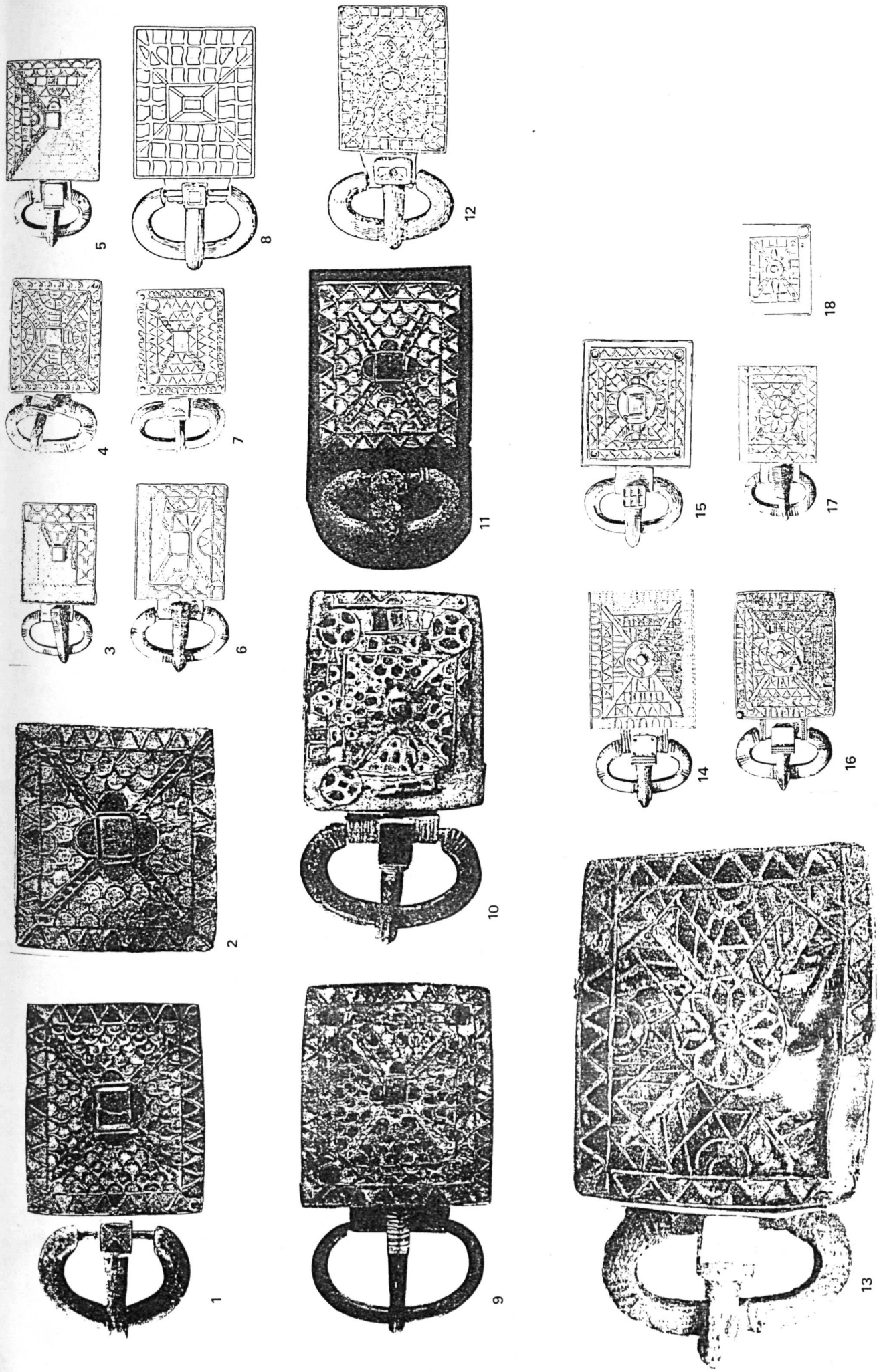


8

BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - X (procedencias).

- 1.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 2.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 3.- Duratón (Segovia) sep. 418.
- 4.- Madrona (Segovia) sep. 232.
- 5.- Duratón (Segovia) sep. 501.
- 6.- Duratón (Segovia) sep. 284.
- 7.- Madrona (Segovia) sep. 202.
- 8.- Zarza de Granadilla (Cáceres).
- 9.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 10.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 11.- Poveda de la Sierra (Guadalajara).
- 12.- Zarza de Granadilla (Cáceres).
- 13.- Herrera de Pisuergra (Palencia) sep. 3.
- 14.- Duratón (Segovia) sep. 161.
- 15.- Madrona (Segovia) sep. 238.
- 16.- Duratón (Segovia) sep. 551.
- 17.- Duratón (Segovia) sep. 487.
- 18.- Madrona (Segovia) nº 1860.





BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - XI (procedencias).

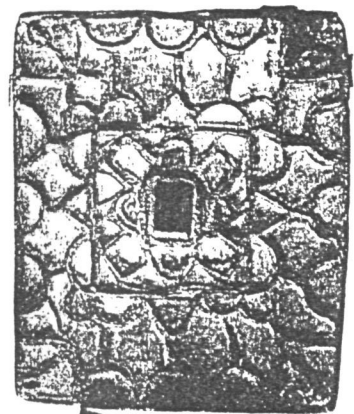
- 1.- Herrera de Pisuergra (Palencia) sep. 15.
- 2.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 3.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 4.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 5.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 6.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 7.- Duratón (Segovia) sep. 394.
- 8.- Duratón (Segovia) sep. 540.
- 9.- Duratón (Segovia) sep. 636.
- 10.- Duratón (Segovia) sep. 463.
- 11.- Castil Tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 12.- Castil Tierra (Segovia) s/n sep.



1



2



3



4



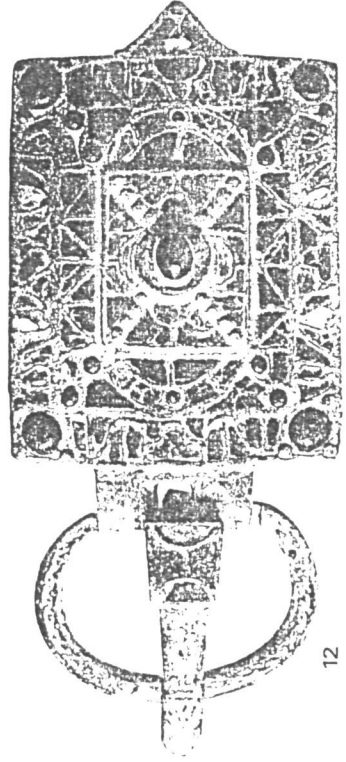
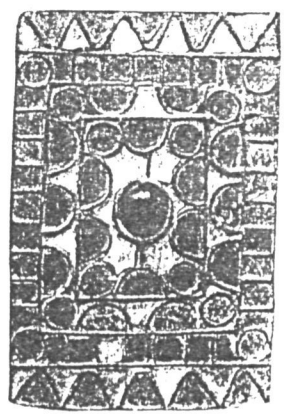
5



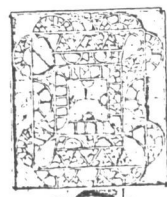
6



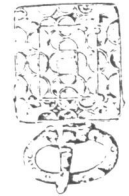
11



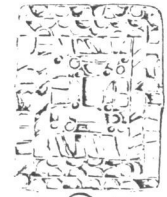
12



7



8



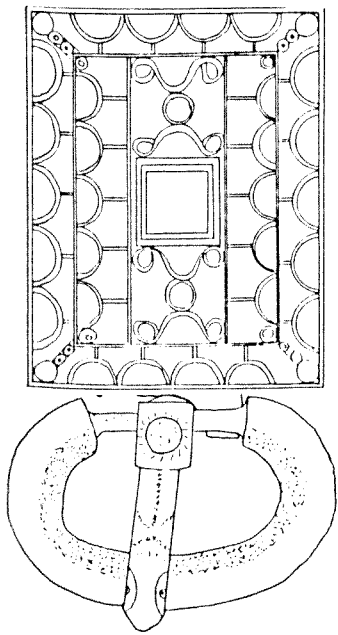
9



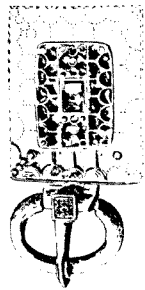
10

BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - XII (procedencias).

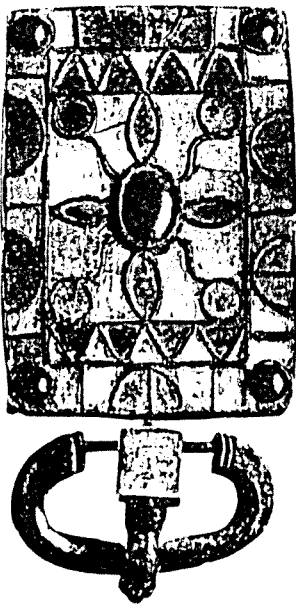
- 1.- El Carpio de Tajo (Toledo) sep. 204.
- 2.- Duratón (Segovia) sep. 640.
- 3.- Castiltierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 4.- Duratón (Segovia) sep. 516.
- 5.- Madrona (Segovia) sep. 125.
- 6.- Madrona (Segovia) sep. 164.
- 7.- Duratón (Segovia) sep. 462.
- 8.- Madrona (Segovia) sep. 174.
- 9.- Madrona (Segovia) sep. 32.
- 10.- Duratón (Segovia) sep. 368.



1



2



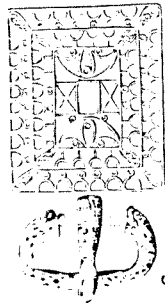
3



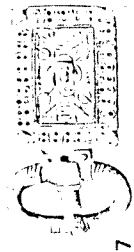
4



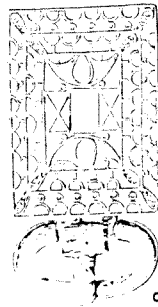
5



6



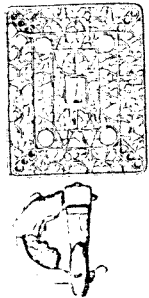
7



8



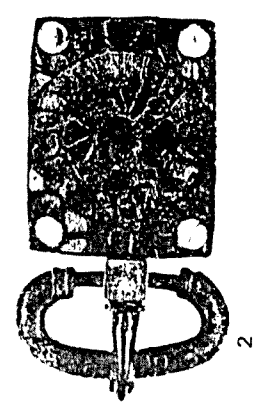
9



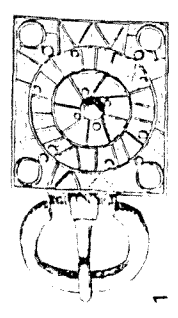
10

BROCHES DE CINTURÓN - LÁMINA - XIII (procedencias).

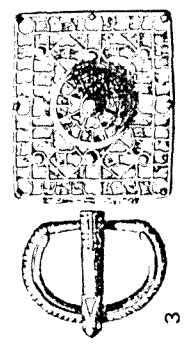
- 1.- Madrona (Segovia) sep. 311.
- 2.- Duratón (Segovia) sep. 192.
- 3.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 4.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 5.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).
- 6.- Castil tierra o Duratón (Segovia, M.A.B.).



2



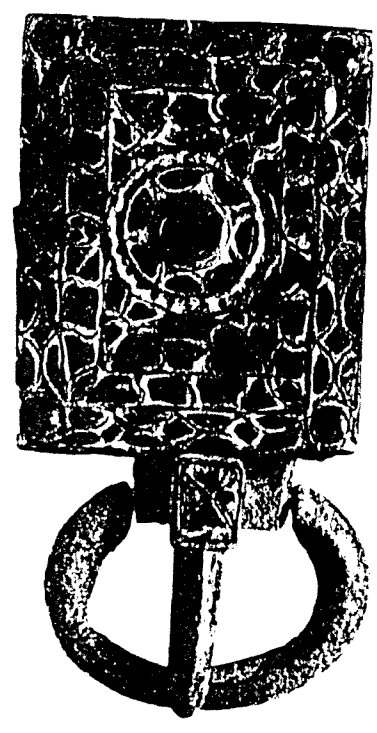
1



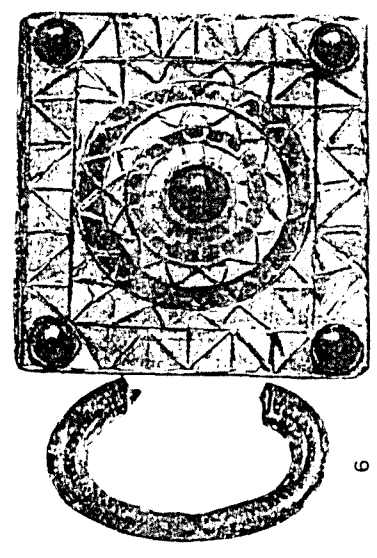
3



4



5



6